



**Universidad
Europea**

**Grado en Relaciones Internacionales
Trabajo Fin de Grado**

**Defensa y Negocios: El Complejo Industrial Militar en
los Estados Unidos**

Realizado por: Nicholas Lorden Zeddies

Dirigido por: Frédéric Mertens de Wilmars

Mayo 2023

Agradecimientos

Durante esta época de mi vida, como estudiante en la Universidad Europea de Valencia, he tenido la ocasión de ver el mundo con una perspectiva distinta a la que estaba acostumbrado en mi país de origen (Estados Unidos). Dado el gran papel que tiene los EE.UU. en los asuntos globales he desarrollado un interés por comprender mejor lo que le hace funcionar. Su poderío militar en concreto representa uno de los aspectos más destacables de su política, por ello se deriva el interés en entender qué hay detrás de esta.

A su vez, me gustaría dar las gracias en primer lugar a mi profesor Frederic Mertens de Wilmars por ser mi tutor durante la redacción de este trabajo. Sin su ayuda y conocimiento técnico durante el proceso de escritura de esta obra no hubiera sido posible llevarlo a cabo. Asimismo, quiero reconocer también el apoyo que me han prestado Álvaro López y Jordi Sans a la hora de corregir mi escritura, y su ayuda enseñándome a solucionar algunos de mis errores con el español.

Al mismo tiempo, tengo que agradecer a mis queridos padres y familia por su apoyo constante y por haberme brindado la oportunidad de estudiar lejos de casa, en el extranjero, y por, sobre todo, permitirme llevar a cabo mis estudios en esta, nuestra universidad.

Por último, me gustaría dedicar este trabajo a mi abuelo y a mi tía que fallecieron en paz estos últimos meses. Gracias por todo.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
1.1. Pregunta de Investigación.....	8
1.2. Hipótesis.....	9
1.3. Metodología.....	9
1.4. Objetivos de Desarrollo Sostenible.....	10
2. EL COMPLEJO INDUSTRIAL MILITAR.....	12
2.1. El Triángulo de Hierro de Defensa.....	13
2.2. Los Orígenes del Complejo Industrial Militar.....	22
3. EL PESO DEL CIM EN LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS.....	32
3.1 Factores internos.....	33
3.2. El Papel de los Asuntos Exteriores en el alcance del CIM dentro del campo de las Relaciones Internacionales.....	45
4. CONSIDERACIONES FINALES.....	57
4.1 REFLEXIONES PERSONALES.....	57
4.2 Resultados.....	58
5. CONCLUSIÓN.....	61
BIBLIOGRAFÍA.....	62

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Proporción del gasto militar mundial de los 15 países con mayor gasto en 2022	6
Figura 2. los gastos discrecionales del gobierno de EE.UU. en 2020.....	8
Figura 3. Estructura Organizativa del Departamento de Defensa.....	15
Figura 4. Departamento de Defensa-Investigación Aplicada (investigación, desarrollo, pruebas y evaluación) y Asistencia Prime Contratos para las organizaciones de Educación sin fines de lucro.....	21
Figura 5. Los Estados Unidos gasta más en defensa que los próximos 10 países combinados.....	31
Figura 6. Gasto en defensa por estado (de EE.UU.), año fiscal 2021.....	42
Figura 7. Un mapa que señala los principales lugares de gasto de contratos de defensa en el estado de Virginia.....	43
Figura 8. Proporción mundial de las exportaciones de los 10 principales exportadores de armas en 2018-22.....	49
Figura 9. La proporción del total de ventas de armas de las empresas en el SIPRI Top 100 para 2021, por país.....	50
Figura 10. Ejemplos de asistencia de seguridad comprometida de los EE.UU. a Ucrania desde 2014 hasta el 21 de febrero de 2023.....	53

ABREVIACIONES

Abreviación

Significado

CIM	Complejo Industrial Militar
DDD	Departamento de Estado
EE.UU.	Estados Unidos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible

Resumen:

Esta tesis se enfoca en el complejo industrial militar de los Estados Unidos, investigando su surgimiento histórico y los factores modernos que lo impulsan. Mediante un análisis de la historia, la economía y las políticas de defensa del país, se revela que el complejo se originó de la intersección de intereses económicos y estratégicos desde finales del siglo XIX. En la actualidad, factores como la persistente amenaza de conflictos, la necesidad de mantener la superioridad militar en un mundo globalizado y los intereses políticos y presiones de la industria de defensa contribuyen a su continuidad. Este estudio ofrece una visión histórica y contemporánea del complejo industrial militar estadounidense, contextualizando su papel dentro de la sociedad americana y proporcionando una base para discutir sus implicaciones políticas, económicas y sociales en la actualidad.

Palabras claves: Complejo industrial Militar - Estados Unidos - Industria de Defensa – Política exterior

Abstract:

This thesis focuses on the military industrial complex of the United States, investigating its historical emergence and the modern factors that drive it. Through an analysis of the history, economy, and defense policies of the country, it is revealed that the complex originated from the intersection of economic and strategic interests since the late nineteenth century. Today, factors such as the persistent threat of conflict, the need to maintain military superiority in a globalized world and the political interests and pressures of the defense industry contribute to its continuity. This study offers a historical and contemporary view of the American military industrial complex, contextualizing its role within American society and providing a basis for discussing its current political, economic, and social implications.

Keywords: Military Industrial Complex - United States - Defense Industry - Foreign Policy

1.INTRODUCCIÓN

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el día de hoy, Estados Unidos ha sido una indiscutible superpotencia durante más de 75 años y el país con las fuerzas armadas más poderosas de todo el mundo. Evidentemente, esta superioridad militar no es la única razón por su supremacía a nivel internacional, pero entre todas las bazas que tiene a nivel geopolítico, resulta ser, sin lugar a dudas, la que ha sido más determinante para su política exterior. En conjunto, se puede ver que para mantener esta ventaja militar Washington D.C. ha invertido grandes cantidades de dinero en su gasto militar que van muy por encima de cualquier otro país. Para el año fiscal de 2022 los gastos militares estadounidenses alcanzaron \$877 mil millones (Béraud-Sudreau, Liang, Lopes Da Silva, Tian, & Scarazzato, 2022).

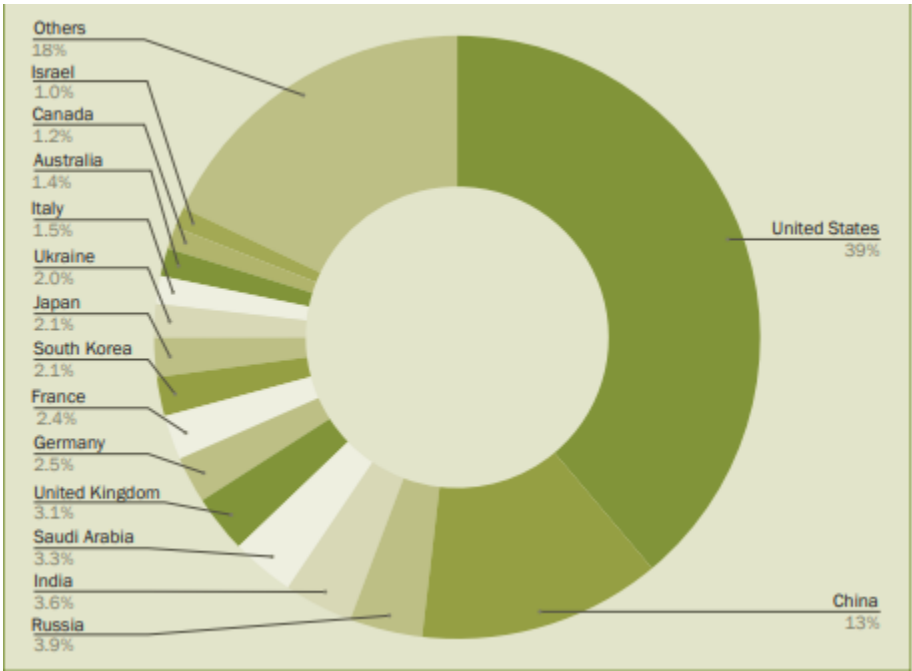


Figura 1. Proporción del gasto militar mundial de los 15 países con mayor gasto en 2022 - Fuente: (SIPRI Military Expenditure Database, 2023, abril)

Como se puede ver en esta gráfica, entre los 15 países con más gastos en defensa los EE.UU. representa 39% de todos estos gastos, más de los diez siguientes combinados (Béraud-Sudreau et al., 2022). Entre estas inversiones del departamento de Defensa, de las principales se pueden dividir entre los fondos de operaciones y

mantenimiento; la nómina del personal militar; la adquisición de material bélico en la forma de armas, municiones, aviones de combate, tanques, buques de guerra, etc.; y la investigación, desarrollo, pruebas y evaluación; las operaciones (United States Department of Defense Agency Financial Report 2022, 2022). Muy involucrado en este proceso está el congreso que, como es el cuerpo político de la rama legislativa de EE.UU., es el responsable de la publicación del presupuesto anual de defensa para el DDD. Para la realización del mismo, los congresistas de la Cámara de Representantes y del Senado trabajan en estrecho contacto con los generales militares y funcionarios del DDD, como también con las muchísimas empresas privadas que trabajan para el DDD. Estas compañías en su conjunto constituyen un gran participante en el desarrollo de la política de defensa americana. Muchos de los fondos del presupuesto del DDD van destinados a estas firmas que son los encargados en gran parte de las labores de la producción de armamento y la investigación y desarrollo, entre otros. Por lo cual, esta industria de defensa juega un papel imprescindible para las fuerzas armadas.

Dado la realidad del comercio que hacen estos negocios su mayor incentivo son las ganancias que reciben mediante el DDD. Como es la legislación la que controla la trayectoria del gasto militar cada año, estas empresas utilizan lobbies para realizar actividades de presión, con el fin de que estos favorezcan sus intereses; siendo estos en resumidas cuentas el apoyo de medidas relacionadas a la defensa que incrementa el gasto de defensa y por ende, sus ganancias mediante las labores que hace para el DDD. Los oficiales del Pentágono por su parte también están involucrados en este proceso de presión. En vistas de la seguridad nacional y las extensas operaciones militares que las fuerzas armadas americanas desempeñan en el extranjero, las varias ramas de las fuerzas militares tienen un interés inherente en mejorar sus capacidades. La única manera para hacer esto es a través de persuadir a los congresistas a apoyar mayores gastos en defensa. Los congresistas que gozan de tanta discreción se benefician de esta dinámica. En función con el apoyo económico que el sector de defensa les suministra, apoyan a piezas de legislación que aseguren continuos altos gastos de defensa que el DDD utiliza a cambio para contratar a miles de empresas anualmente. Con esto hay que decir que el gobierno recurre al sector privado para

muchos otros asuntos como la salud y educación entre otros. Sin embargo, la cantidad de dinero que se presta a la defensa nacional domina la distribución de estos fondos.

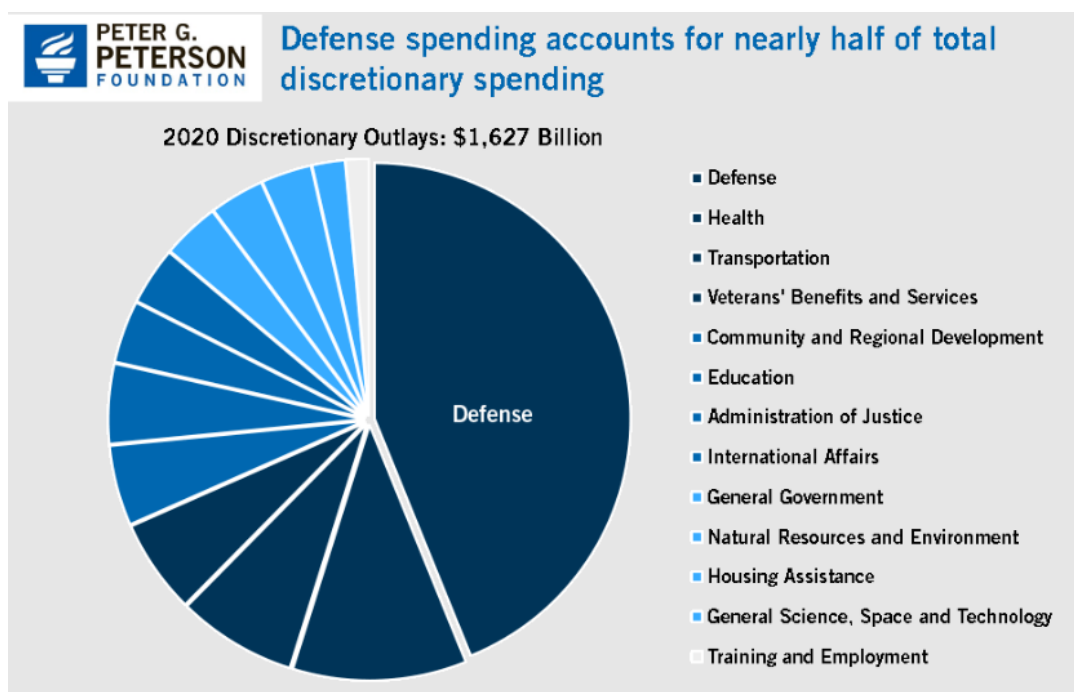


Figura 2. En esta gráfica se pueden ver los gastos discrecionales del gobierno de EE.UU. en 2020 donde la partida correspondiente al gasto en defensa ocupan una parte significativa.¹ Fuente: (Peter G. Peterson Foundation, 2020)

1.1. Pregunta de Investigación

De ahí surge lo que será la pregunta de investigación del presente trabajo. Cómo es que se estableció este sistema en el cual el sector privado ha llegado a tener tanta influencia en el proceso político de un país democrático como Estados Unidos. Uno pensaría que las instituciones que rigen su política podrían evitar que los intereses de grupos particulares podrían tener un afecto tan amplio sobre el Capitolio. Sin embargo, parece a todas luces que los principios del libre mercado y el capitalismo, tan defendidos por EE.UU., han logrado hacer que los intereses del sector privado socaven sus propios organismos públicos. Asimismo, pone en duda la ética en que se basan los

¹ Los gastos discrecionales, a diferencia de los gastos no discrecionales, son aquellos no obligatorios donde el gobierno tiene la libertad de designar donde dedicar estos fondos.

mismos. Entonces, ¿Cuándo la influencia de la industria de defensa llegó a hacer que el militarismo tome una posición tan central en la política de un país que fue la primera república de la edad moderna, y cuáles son los factores que hace que persista?

1.2. Hipótesis

En cuanto a la hipótesis de esta obra y las ideas preliminares acerca del surgimiento de la industria de defensa como un actor clave en el desarrollo de la política estadounidense en materia de defensa; el concepto provisional es que ha sido un proceso evolutivo que ha surgido a raíz del cambio drástico a la política exterior de EE.UU. ocasionado por la Segunda Guerra Mundial y su nuevo papel tras la derrota de la Alemania Nazi y el Imperio de Japón.

1.3. Metodología

En cuanto a la metodología de este trabajo, su planteamiento se ha basado en investigar un tema dentro del campo de las relaciones internacionales a través de la recopilación de datos cualitativos y cuantitativos de fuentes secundarias. Respecto a los primeros, son en gran medida datos anecdóticos mientras que los últimos vienen en la forma de datos numéricos. Estas fuentes incluyen artículos científicos y periodísticos, informes económicos, bases de datos gubernamentales, y revistas digitales, entre otros².

Respecto a la compilación de estas fuentes, la obtención de datos primeros en persona no ha sido posible. Por tanto, la utilización de fuentes obtenidas del internet ha sido clave. También, en ciertos casos ha resultado difícil encontrar información actualizada en torno a varios puntos de importancia. Por medio de las fuentes consultadas la finalidad de este trabajo ha sido indagar los orígenes del complejo industrial militar con el objetivo final de arrojar luz sobre un fenómeno muy influyente

² Todas las fuentes electrónicas y bases de datos fueron consultadas y recuperadas el 20 de mayo de 2023.

dentro de la sociedad americana. Con el fin de construir una búsqueda de información adecuada se ha tomado la molestia de examinar una amplia gama de cuestiones relacionadas al tema que se está tratando para poder redactar el trabajo más objetivo y preciso posible.

No obstante, hay que reconocer la implementación de ciertos parámetros que se hicieron para poder llevar a cabo una investigación más profunda, detallada y en línea con la pregunta de investigación. En términos generales, como la prioridad de este trabajo ha sido averiguar los antecedentes del CIM y los factores modernos que hacen que este permanezca, la recogida de datos ha sido llevada a cabo con este concepto en mente. Esto se refleja en que hay distintos temas de las relaciones internacionales pertinentes al asunto en cuestión que no se han podido analizar, como por ejemplo el afecto internacional de la venta de armas al extranjero o en qué medida influyen en el propicio de conflictos. Respecto a otras limitaciones, no ha sido posible la compilación de datos primeros en persona dado que esta obra ha sido escrita fuera de Estados Unidos

1.4. Objetivos de Desarrollo Sostenible

Como parte del presente trabajo se menciona la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) de las Naciones Unidas. Esta iniciativa se creó para abordar los desafíos globales del desarrollo sostenible y promover el progreso socioeconómico y ambiental. A continuación, se exponen los ODS relacionados con el tema de esta obra.

Objetivo 9: Industria, innovación e infraestructura - Centrado en promover la industrialización sostenible, fomentar la innovación y crear una infraestructura resiliente; aunque no es específico del CIM, destaca la necesidad de prácticas sostenibles y responsables dentro de las industrias, incluidas las industrias de defensa. Su finalidad es minimizar los impactos ambientales negativos y garantizar la utilización eficiente de los recursos.

Objetivo 12: Producción y Consumo Responsables - Este objetivo fomenta modalidades sostenibles de consumo y producción, dónde está ligado de manera indirecta con el CIM. Como hace hincapié en la importancia de las prácticas de producción responsable, la reducción de residuos y la eficiencia de los recursos esto incluye la responsabilidad de la industria de defensa de minimizar el daño ambiental asociado con sus actividades como por ejemplo la fabricación de armamento.

Objetivo 16: Paz, Justicia, e Instituciones Sólidas - Esta meta pretende promover sociedades pacíficas e inclusivas, proporcionar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables y transparentes. Si bien este objetivo no se refiere directamente al CIM, pone de relieve la importancia de la paz y la estabilidad, como también los principios de buen gobierno. En este sentido el CIM constituye una amenaza a este objetivo por el papel perjudicial que desempeña en el debilitamiento de las instituciones democráticas estadounidenses.

2. EL COMPLEJO INDUSTRIAL MILITAR

En definitiva, respecto a la obtención de armamento y el desarrollo de nuevas tecnologías militares, las fuerzas armadas de EE.UU. dependen en gran medida de la enorme industria armamentística y las compañías del sector de investigación y desarrollo. Debido a la importancia que la industria privada ha llegado a tener para el DDD y la seguridad nacional en general, esta tiene una relación muy íntima con el sector público y el sistema político americano, tanto en el Capitolio como también a nivel estatal y local.

Esta red de lazos se ha hecho tan cercanos que ha nacido el término “complejo industrial militar” para referirse al alto nivel de interdependencia entre ambos. Esto no es único en los EE.UU. y constituye un fenómeno que ocurre en muchos otros países. No obstante, en este país se ha alcanzado un nivel de desarrollo y una influencia que va más allá de cualquier otro Estado democrático. De este modo, para los propósitos de este trabajo, el enfoque será dirigido a los Estados Unidos y el complejo industrial militar que existe allí.

Por tanto, es importante remarcar, respecto al CIM, que supone mucho más que una simple relación entre el sector público y privado. En realidad, constituye una red de conexiones que trabajan conjuntamente para el beneficio de sus intereses mutuos. En términos concretos, se pueden identificar varios grupos que juegan un papel relevante en ello. Entre ellos cabe señalar las empresas privadas, entre las que podemos destacar como los contratistas de defensa, los grupos de presión o lobbies, los políticos y legisladores, así como los líderes militares y otros funcionarios. La participación de estos actores en su conjunto, tiene como resultado la formación del complejo industrial militar, lo que conlleva una multitud de implicaciones. Estas pueden analizarse desde el punto de vista nacional, siendo Estados Unidos afectado por ello, teniendo en cuenta específicamente la manera en que su sistema gubernamental y económico como también sociedad se ven afectados.

2.1. El Triángulo de Hierro de Defensa

Se acuñó el término “triángulo de hierro de defensa” como una manera de referirse al complejo industrial militar ya que en función con su alcance pueden ser divididos en tres agrupaciones principales, siendo ellos: El Congreso, El Departamento de Defensa, y la industria de defensa. A continuación, se encontrará los actores principales que están directamente involucrados en el desarrollo del CIM a nivel interno en los Estados Unidos³.

El Departamento de Defensa

El Pentágono juega un papel enorme en propiciar el CIM. Como la agencia gubernamental que une todas las ramas de las fuerzas armadas de los EE.UU. representa la agencia gubernamental más grande del país. Cada año mediante el congreso se promulga un nuevo presupuesto de defensa para el DDD que es aprobado por el presidente. Este presupuesto precisa sus gastos y en lo relativo al CIM, la adquisición de armas como también la investigación y desarrollo, entre los otros servicios que contrata. Son los militares y funcionarios de altos cargos que trabajan aquí los que determinan la distribución específica de estas finanzas y en dónde están invertidas (Garamone, 2022). Entre todas las agencias gubernamentales el DDD es la que gasta más dinero en la contratación de contratistas privados. En el año 2021, de su autoridad presupuestaria discrecional de \$704.8 mil millones, gastó más de \$397 mil millones de ella en contratos de este tipo, más que todas las demás agencias federales combinadas (U.S. Department of Defense, 2022; CRS, 2023).⁴

A este respecto, cabe señalar que el DDD publica un informe cada año llamado el “Inventario de Servicios Contratos” que desglosa todos estos. Sin embargo, no todos

³ Es importante tener en cuenta que hay varios factores de alcance internacional que tienen un impacto relevante en el desenvolvimiento del CIM. Estas cuestiones transnacionales y el afecto que tienen se abordarán en una sección posterior de este trabajo.

⁴ Del resto del presupuesto anual una gran porción de ello va destinado a cubrir los salarios y otros beneficios de los 775.000 empleados civiles y 1.44 millones de personal militar activo (Alic, 2014: según se cita en DoD 2020g, p.291).

los contratos que reparte figuran en este reporte. Esto se debe a que la ley que regula estos contratos sólo requiere que los contratos más grandes figuren en dicho informe. En concreto, sólo los contratos que excedan los \$3 millones en tema de: logística, servicios de gestión, servicios relacionados con el equipo, servicios basados en el conocimiento, servicios electrónicos y de comunicaciones (CRS, 2023). En este sentido se puede entender que hay muchos contratos que nunca salen a la luz en documentos oficiales como este. Es más, respecto a estos contratos incluidos se puede notar que tradicionalmente el informe nunca ha apuntado una cifra concreta de contratos asignados. En su lugar brinda información sobre lo que se llaman “Full-time equivalents” que corresponden a la cantidad de empleados implicados en el servicio del contrato y la cantidad de horas de su realización. En el año fiscal de 2021 estos sumaron más de 251.000 horas (CRS, 2023).

La Burocracia del Departamento de Defensa

En cuanto a la estructura del DDD, se puede ver que se basa en un sistema jerárquico y dividido entre varios subdepartamentos y agencias. El personal que ocupa los cargos son tanto los propios militares como oficiales civiles. En total son alrededor de 80.000 personas que trabajan en el DDD donde hay una ratio de un militar por cada nueve civiles (Alic, 2014).⁵ Respecto a los primeros, de todos los cargos militares que hay en el departamento generalmente empiezan ocupando los más inferiores (Alic, 2014). Estos militares que ocupan los puestos más altos tienen mucha discreción a la hora de elegir cuales de los que trabajan en los cargos más bajos pueden ascender. Dado esta discrepancia se ha establecido una cultura de conformidad donde dominan ideales alineados con el fomento del CIM (Alic, 2014). Esta conformidad también aplica a los civiles que trabajan en el DDD donde por lo general sólo ocupan posiciones inferiores a los militares (Alic, 2014).

⁵ Aunque no se suman a la burocracia del departamento de Defensa es importante tener en cuenta que el conjunto de soldados de todas las ramas de las fuerzas armadas también son parte ello. A fecha de hoy, en total representan 1.3 millones de tropas y otros 743.000 más empleados civiles (USAFacts, 2022).

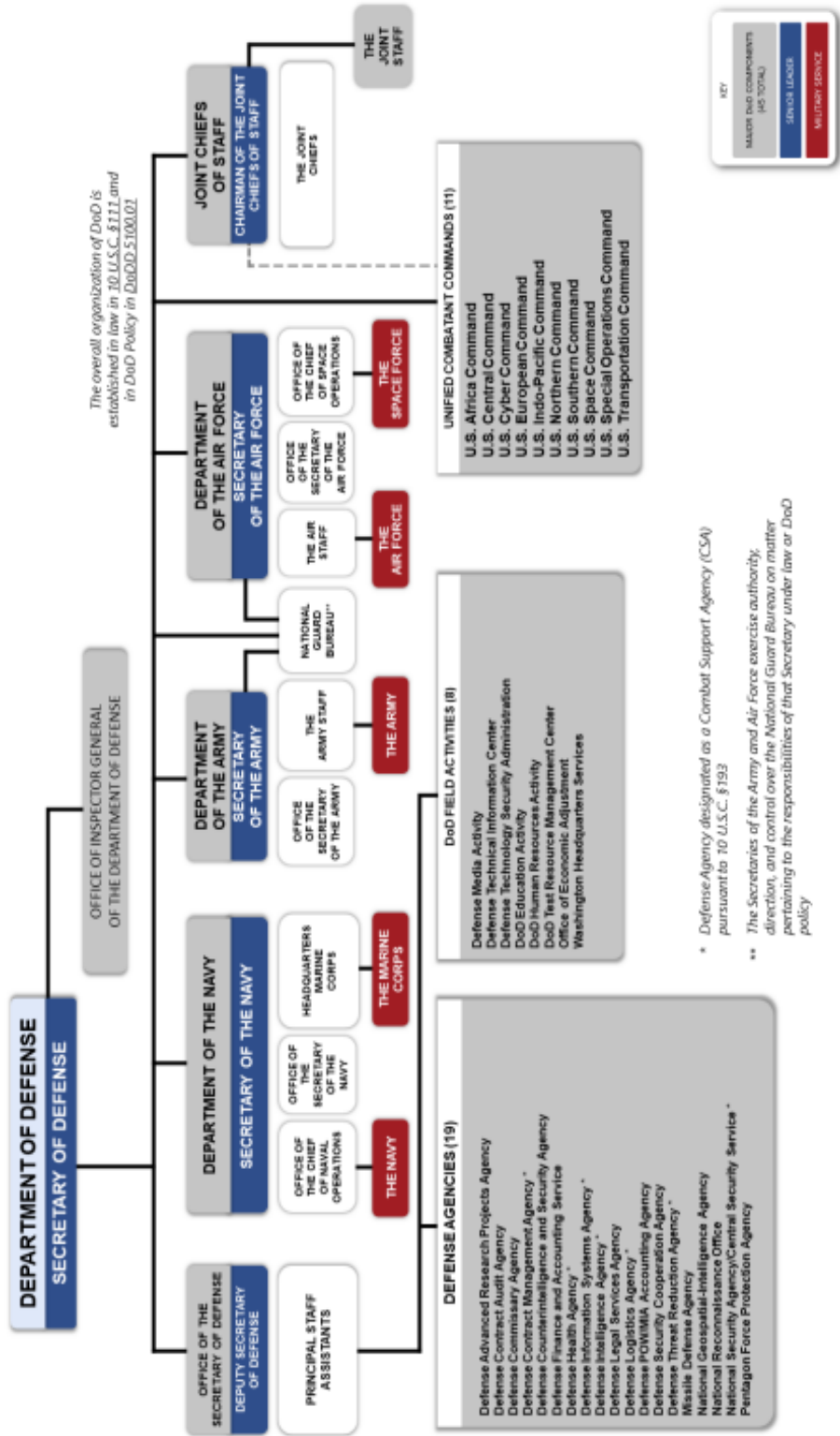


Figura 3. Estructura Organizativa del Departamento de Defensa, fuente: (U.S. Department of Defense, 2023).

Los contratos gubernamentales

La forma en que el Departamento de Defensa obtiene todo el equipo militar y otros servicios que necesitan las fuerzas armadas se efectúa a través de contratos que asignan a los contratistas que se encargan de proveer los servicios que detallan (Coyne y Goodman, 2022). Los contratos se reparten a base de las prioridades de las fuerzas armadas donde se puede ver que en el año fiscal de 2021 la distribución de estos contratos fue la siguiente: 49% a contratos vinculados a la adquisición de bienes (presumiblemente equipo militar en la forma de municiones, armas, y otro equipamiento; 42% a contratos vinculados a servicios; y 9% a contratos relacionados a la investigación y desarrollo (CRS, 2023).

La industria de defensa

Este sector está compuesto por las firmas contratadas por el DDD. Llevan a cabo una gran variedad de labores relacionadas con la fabricación de armamento y equipo militar, la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías, como también servicios generales que el Pentágono necesita. Los grupos de interés que representan a estas firmas ante los oficiales públicos también se incluyen en este entorno.

Los contratistas militares privados (CMP)

Este término se refiere a una amplia gama de grupos que puede variar dependiendo de la comprensión que uno tenga de ello. No obstante, se refiere a todo tipo de entidad que está contratada por el Departamento de Defensa. De manera general se puede distinguir entre dos grupos principales. Por un lado, están las organizaciones a gran escala como son las empresas privadas, instituciones académicas, y otras entidades. Por otro lado, están los individuos que generalmente trabajan para una de estas organizaciones y que están contratados por el Departamento de Defensa para realizar una tarea específica (CRS, 2023). En especial, la labor que realizan ciertos contratistas es clave para las operaciones militares que las

fuerzas armadas estadounidenses desempeñan en ultramar. En el caso de todas las actividades realizadas durante las campañas en Irak y Afganistán constituían más de 50% de todo el personal desplegado (US Facts, 2023). Más abajo está una lista:

- **Las empresas de consultoría militar:** Estas proporcionan servicios de capacitación y asesoramiento (Moher, 2013, según se cita en Isenberg 2009: 11).
- **Las empresas de apoyo militar:** Ofrecen servicios relacionados con la construcción, los servicios de alimentos y la recopilación de información (Moher, 2013, según se cita en Isenberg 2009: 11).
- **Los contratistas de fabricación privados:** Compuesto por todas aquellas empresas que producen y suministran material bélico, en su conjunto representan lo que se conoce como la industria armamentística, la cual constituye su propio sector económico. Estas compañías con fines de lucro se encargan de producir y suministrar aquel equipo militar que emplean las fuerzas armadas de los Estados Unidos e incluso otros estados y grupos también. Estas ventas a terceros pasan a través de transacciones comerciales directas previo a la obtención de una licencia de exportación comercial del Departamento de Estado (Moher, 2013, según se cita en Isenberg 2009: 12; Alic, 2014; “Foreign Military Sales FAQ”, 2023).

Los grupos de interés

Como es por muchos conocido, los grupos de presión, grupos de interés, cabilderos, o simplemente “lobbies”, funcionan realmente como una extensión de la opinión pública, desempeñando la labor de acercar a los políticos a los intereses del pueblo americano que representan con el fin de que estos los apoyen. Se puede ver que estos grupos han acumulado mucha influencia dentro del marco de la política estadounidense hoy en día. Esto es en realidad una reflexión de la evolución del sistema político allí donde los intereses del sector privado han llegado a dominar su agenda de prioridades. Respecto al CIM, los lobbies que representan a la industria de

defensa, aunque no aportan tanto dinero a los políticos comparados con otros sectores, todavía conceden una cantidad de dinero significativa que hace que se encuentren entre los sectores más poderosos en la escena política en general.⁶ Además de las principales empresas manufactureras que se encargan de la producción de una variedad de productos de defensa, este sector también incluye firmas dedicadas a la defensa en torno al aeroespacial y las electrónicas.

Estas compañías en su conjunto llevan a cabo un esfuerzo de cabildeo extraordinario a nivel estatal o local, como también a nivel federal. A nivel estatal desde 1990 a 2021 han aportado más de \$365 millones de dólares a candidatos y comités asociados a la industria de defensa. Alrededor del 57% de este dinero fue destinado a los miembros del partido republicano, y los demócratas el otro 43%.⁷ La presencia de estas en Washington D.C. a nivel nacional también es considerable. En solo el año de 2022 gastaron más de \$124 millones en actividades de lobby al gobierno federal. El desglose de esta cifra revela que las empresas relacionadas con las electrónicas contribuyeron \$25.7 millones, las de aeroespacial \$35.5 millones, y las otras \$63.2 millones. Entre los mayores contribuyentes a estas cifras están las grandes corporaciones como Lockheed Martin, Raytheon Technologies, General Dynamics, L3 Harris Technologies, y Boeing. (Open Secrets, 2022).

Los congresistas

Este término abarca todos los diputados que forman parte de la Cámara de Representantes y el Senado (535 en total). Como los gestores de la política estadounidense tienen un papel significativo en el CIM ya que son los que pueden dictar su trayectoria. A nivel individual cada uno de ellos puede usar su voto para dar el

⁶ En concreto, según los datos de Opensecrets (2022) el sector de defensa no cae ni dentro de los diez principales en términos de dinero invertido en actividades de lobby.

⁷ Entre los dos grandes partidos políticos de EE.UU. El partido Republicano y el Demócrata, la política del primero es el que más favorece los temas de defensa. Como resultado, sus miembros suelen recibir más dinero de estos grupos de presión. No obstante, los miembros del partido demócrata también son grandes receptores de dinero de estos grupos. Al final del día la diferencia en las cantidades de dinero que cada partido recibe de este sector en total es solo ligeramente diferente. En 2022 por ejemplo, los diputados republicanos del congreso recibieron \$11.1 millones mientras que los diputados demócratas recibieron \$9.2 millones (Auble, 2023).

visto bueno a piezas de legislación que fomentan el CIM o, por el contrario, pueden usarlo para ir en contra de estas. Entonces, dado el gran poder que tienen en este proceso son muy vulnerables a ser influidos por los grupos de presión que tratan de influenciarles por medio de su financiación a campañas electorales y otros tipos de asistencia con el fin de que apoyen a aquellas medidas que favorezcan sus intereses. En cuanto el CIM y la labor que tiene más importancia que confeccionan los congresistas, es la elaboración del presupuesto anual de defensa llamado oficialmente la Ley de Autorización de la Defensa Nacional.

Este documento es fruto de un largo proceso que implica la participación del cuerpo ejecutivo, principalmente el Departamento de Estado, con la aprobación final del presidente. No obstante, los congresistas, a través de los comités y subcomités de la Cámara de Representantes y el Senado, juegan un papel clave en su desarrollo. En concreto, en materia de la Ley de Autorización de Defensa Nacional, son el Comité de la Cámara de Representantes de las fuerzas armadas y el Senado Comité de las Fuerzas Armadas que tiene plena jurisdicción respecto a todos los proyectos de leyes, resoluciones, y otros asuntos relacionados con la defensa estratégica de los Estados Unidos (McGarry, & Kamarck, 2022). En conjunto con los subcomités que están encargados de asuntos más específicos, estos dos son los autores de este informe.

Para la elaboración de la Ley de Autorización de Defensa Nacional, estos comités llevan a cabo audiencias para informarse de temas relevantes acerca de las necesidades defensivas de las fuerzas armadas. En estas audiencias participan representantes implicados en ello. Estos incluyen miembros del Departamento de Defensa como los civiles superiores, generales y almirantes, así como otro personal militar están entre los participantes más destacables en este foro (McGarry & Kamarck, 2022). Otras agencias gubernamentales también participan en estas audiencias como la Oficina del Inspector General del Departamento de Defensa y Oficina de Rendición de Cuentas del Gobierno (McGarry & Kamarck, 2022). Otras entidades no gubernamentales como instituciones académicas y think tanks también asisten (McGarry & Kamarck, 2022). Aunque no estén presentes representantes del sector

privado y la industria de defensa el peso que tienen sobre los demás hace que en muchos casos actúen en interés suyo (McGarry & Kamarck, 2022). Por ende, inherentemente el CIM está favorecido durante el proceso de preparación del informe.

Las universidades

El mundo de academia forma una parte apreciable en el desarrollo del CIM y tiene fuertes lazos con el Departamento de Defensa. A través de la relación estrecha que muchas instituciones académicas tienen ahora con el Departamento de Defensa ha surgido el término “Complejo Industrial-Académico Militar” en referencia al importante papel que tiene. En primer lugar, se puede ver que los EE.UU. tiene una larga historia de instituciones militares que comenzó poco después del nacimiento del país en 1802 cuando Thomas Jefferson firmó legislación para el establecimiento de la primera academia militar estadounidense (Tursen, 2004). Poco después se establecieron otras famosas academias como West Point, Annapolis, o la Academia de las Fuerzas Aéreas. En total en los EE.UU. existen aproximadamente 150 centros educativos de defensa (Turse, 2004; según se cita en “The Sorrows of Empire” por Chalmers Johnson). De estas universidades salen los futuros oficiales militares con una formación basada en la ideología del militarismo americano. Además de estos, se puede observar que los civiles oficiales también asisten a estos institutos, incluidos los que trabajan en el Departamento de Defensa (Tursen, 2004). Estos pueden incluir plazas para personal que viene de industrias socias a las fuerzas armadas como las empresas del sector de defensa, el cual refuerza la interconexión entre estos dos (Tursen, 2023).

Se puede ver que aparte de estas instituciones, muchas otras universidades civiles reciben grandes cantidades de dinero del Departamento de Defensa. Ciertamente, durante la Segunda Guerra Mundial muchas de estas participaban en la realización de actividades de desarrollo de armas y fueron las que recibieron los contratos de defensa más grandes (Tursen, 2004). En particular, el Instituto Tecnológico de Massachusetts, Instituto Tecnológico de California, Universidad de Harvard,

Universidad de Columbia, Universidad de California en Berkeley y Universidad Johns Hopkins destacaron por la gran financiación otorgada a ellas, donde cada una recibió más de \$10 millones por aquel entonces (aproximadamente \$172 millones hoy en día) (Tursen, 2004).⁸ Con el fin de seguir cultivando esta relación con estas instituciones académicas para fomentar su papel en el ámbito de la investigación y desarrollo, se establecieron diferentes organismos militares que formaron íntimas relaciones con estas. Un ejemplo es La Oficina de Investigación Naval que se fundó en 1946 y ya en ese mismo año había asignado contratos de defensa para 602 proyectos académicos que empleaban más de 4000 científicos y estudiantes de posgrado (Tursen, 2004).

En el siglo XXI el número de conexiones entre universidades y el departamento de defensa solo se ha incrementado. En diciembre de 2006 el Pentágono tenía contratado a 1.107 universidades y les asignó en total más de \$46,7 mil millones (Bogart & Candidate, 2007). Esto es la tapa de una tendencia de 60 años de la expansión de los vínculos entre la industria de defensa y los institutos de educación superior (Bogart & Candidate, 2007). Es más, solo entre el año de 2000 y 2006 se ha visto un crecimiento de más de 900% en fondos dirigidos a universidades desde el Departamento de Defensa (Bogart & Candidate, 2007).

DoD Defense-Applied Research (RDTE) and Assistance Prime Contracts for Educational Nonprofits				
FY	RDTE Contracts	Assistance Contracts	TOTAL Contracts	TOTAL Dollars
2000	5,887	6,866	12,753	4,449,065,114
2001	6,419	9,069	15,488	5,963,956,131
2002	8,872	9,502	18,374	6,725,869,753
2003	9,774	9,458	19,232	7,607,121,978
2004	14,718	8,270	22,988	8,222,404,943
2005	20,081	8,356	28,437	9,929,441,308
2006	52,667	9,821	62,488	46,748,542,346

Figura 4. Departamento de Defensa-Investigación Aplicada (investigación, desarrollo, pruebas y evaluación) y Asistencia en Contratos principales para las organizaciones de Educación sin fines de lucro - Fuente: (Bogart, 2007).

⁸ Los cálculos para saber el valor actual de esta cantidad de dinero se hicieron mediante el uso de una calculadora de inflación, donde se fijó los años 1945 y 2023 para averiguar el valor de los más de \$10 millones en tiempos actuales (Federal Reserve Bank of Minneapolis, 2023)

Entre estas, la Universidad Johns Hopkins y el Instituto Tecnológico de Massachusetts, igual que durante la Segunda Guerra Mundial, siguen siendo las mayores receptoras universitarias de finanzas del Departamento de Defensa a través de estos contratos de defensa y en 2003 recibieron en total más de \$842 mil millones (Tursen, 2003). Es más, actualmente, el Departamento de Defensa cuenta con 15 centros permanentes de investigación afiliados a la universidad (Lopez, 2023). A su vez, respecto a la financiación de la investigación básica de defensa del Departamento de Defensa en general, en el mismo informe en 2002 encontraron que las universidades recibieron más de 60% de estos fondos (Tursen, 2004). Este financiamiento hace que el Pentágono sea el tercer mayor donante federal de investigación universitaria (Tursen, 2004). En definitiva, la militarización de la sociedad americana a través del CIM se extiende hasta a los ámbitos escolares donde las universidades forman una parte clave del desarrollo del CIM por las labores de investigación que desempeñan.

2.2. Los Orígenes del Complejo Industrial Militar

Con respecto a los orígenes del complejo industrial militar en los Estados Unidos hay mucho debate sobre la línea de tiempo de su surgimiento. El término en sí es de relativa reciente creación donde el expresidente Dwight D. Eisenhower lo acuñó durante su discurso de despedida en 1961. En ello, utilizó dicha frase para referirse a la institución militar del país y su industria armamentística. Aunque también un exgeneral del ejército estadounidense, en dicho discurso advirtió al público estadounidense de los peligros que una estrecha relación entre estos dos supondría para la ciudadanía americana (“Military-Industrial Complex Speech, Dwight D. Eisenhower, 1961”, 2019). Según él, el fomento de esta tendencia y la inclusión de los intereses empresariales en el sistema de defensa nacional del país constituía una amenaza al país y los principios democráticos en los que se había basado cuándo se fundó. A pesar de su advertencia lo cierto es que la red de conexiones entre estos sectores solo se ha hecho más fuerte. Es más, se puede notar que, aunque esta tendencia no tenía nombre hasta ese

momento, sus comienzos precedieron a la creación del término. En definitiva, sus inicios pueden rastrearse hasta finales del siglo XIX (Brunton, 1988). No obstante, cabe destacar que hubo un largo periodo de tiempo previo a esto en el cual el CIM no existía.

Ciertamente, el CIM no siempre ha formado parte del consciente americano y como bien indicó Eisenhower en su discurso, el país se construyó precisamente a base de conceptos liberales que iban en contra del militarismo (Gentile, Karns, Shurkin, Givens, 2019). Se puede ver que durante la fundación de los Estados Unidos, los padres fundadores querían evitar que su nuevo estado se convirtiera en algo como el sistema imperialista de sus antiguos gobernantes. En cuanto a la diplomacia del joven país, ellos enfatizaron el mantenimiento de una política exterior basada en el aislacionismo para no enredarse en ningún conflicto militar fuera de sus fronteras. El primer presidente de EE.UU. George Washington reforzó esta idea durante su discurso de despedida en 1796 e instó al país a que no se implicara en ninguna alianza con ninguna potencia europea y que se mantuviera al margen de sus controversias. (“Milestones: 1784-1800 - The Diplomacy of the Early Republic”, 2020). Por consiguiente, en lugar de establecer un gran ejército permanente, optaron por el mantenimiento de un cuerpo militar pequeño (Gentile, et al., 2019).

El propósito de estas fuerzas fue sumamente defensivo y, en conjunto, estaba apoyado por distintos mecanismos que tenían como objeto movilizar más tropas por si en algún momento fue necesario que el país se enfrentara a una amenaza externa (Gentile, et al., 2019).⁹ Además, cabe destacar que el suministro de armas y equipo al ejército fue una actividad desempeñada y controlada por el gobierno estadounidense (Brunton, 1988). En este sentido las fuerzas armadas estaban reguladas y mantenidas completamente por el estado. Como resultado, en el marco de un país que no priorizaba la conservación de un gran ejército, y que dirigió su suministro de equipo material a base de entidades públicas, no había forma para que surgiera una industria

⁹ El uso de fuerzas voluntarias en la forma de milicias locales y estatales constituía una parte central de estos mecanismos. La Declaración de Derechos de 1791 incluye la famosa segunda enmienda que protege el derecho a portar armas precisamente por esta razón. (Shusterman, 2018).

privada como la que existe hoy en día. No fue hasta las últimas décadas del siglo XIX que se vieron cambios relevantes a la estructura militar del país que cedieron paso para el involucramiento de la industria armamentística y por ende, para la aparición del CIM (Brunton, 1988).

A este respecto, se puede ver que la Guerra de Secesión de 1861-1865 y el periodo de reconstrucción después jugó un papel enorme en dar forma a los elementos constitutivos del CIM (Arrington, 2017). Concretamente, esta parte de la historia de los EE.UU. constituye un punto de inflexión para el pueblo estadounidense por el gran impacto que tuvo. Se puede ver que en esta época la estructuración económica del país se había transformado completamente para adaptarse a las necesidades de la guerra. Aunque, entre los dos bandos fue la Unión que tenía una infraestructura industrial Mucha más desarrollada, ambos habían priorizado la fabricación de material bélico durante aquellos años (Arrington, 2017).

En particular cabe denotar que debido a las circunstancias extraordinarias el gobierno de la Unión había implementado medidas especiales para financiar la guerra y gestionar mejor el gran gasto militar (Arrington, 2017).¹⁰ En especial, la Unión invirtió grandes cantidades de gasto público en las empresas privadas que estaban encargadas de la producción de su suministro militar (Rust, 2022). Es importante remarcar este punto por el hecho de que, aunque los EE.UU. había participado en otros conflictos previos a este, nunca antes había incorporado cambios tan drásticos para que sus fuerzas armadas dependieran tanto de las empresas privadas para su desempeño militar hasta ese momento (Arrington, 2022).¹¹ La verdad es que la guerra de Secesión aceleró el crecimiento del sector industrial y la economía del norte se benefició considerablemente de la adopción de una economía de guerra (Rust, 2022).

¹⁰ A diferencia de la Unión, la Confederación de los Estados Unidos no estaba preparada para financiar una guerra a largo plazo y nunca llegó a implementar un plan de gastos eficaz durante el transcurso de la guerra (Arrington, 2017).

¹¹ Entre estos conflictos cabe remarcar la Guerra de 1812 y la Guerra Mexicanoamericana de 1846 a 1848 (CRS, 2021).

Con la finalización del combate y la reunificación del país después del periodo de reconstrucción, ya entrando en los 1880s, el resultado final fue un estado con unos niveles de producción de equipo militar muy elevados (Arrington, 2017). En conjunto, a través de esta movilización la industria armamentística había logrado cultivar fuertes lazos con la administración en Washington D.C. (Rust, 2022). Esto condujo a un mayor nivel de influencia por parte de aquellas empresas en las decisiones políticas del estado y dio pie a una nueva época en la historia de los Estados Unidos caracterizada por su auge industrial. Ciertamente, la economía estadounidense experimentó un crecimiento económico astronómico durante este periodo de posguerra (Meyer, 2022). A su vez, su estrategia de basarse en un sistema capitalista y de libre mercado llegó a tener influencia en ultramar. Concretamente, muchas de las grandes potencias de la era como Gran Bretaña, Alemania, y Francia adoptaron las mismas prácticas utilizadas en los Estados Unidos para mejorar el rendimiento de sus respectivas economías (Hilger, 2012). De este modo, los Estados Unidos en términos económicos entonces se había convertido en una potencia global.¹² No obstante, en cuanto a la dimensión militar sus capacidades militares estaban muy por detrás de las de los grandes imperios de la era.¹³

Para hacer frente a esta nueva realidad y los posibles riesgos que su creciente papel en los asuntos globales implicó, los Estados Unidos empezó a renovar su institución militar. La implementación de cambios a su sistema de adquisiciones de armas formó parte de este proceso de renovación. La armada fue la primera rama de sus fuerzas armadas donde se vio este cambio cuando. Entre los años de 1883 y 1886 se promulgaron varias piezas de legislación que requerían que a partir de ese momento la construcción de todos los buques navales se llevara a cabo en los Estados Unidos y que las empresas privadas fueran encargadas de su producción (Brunton, 1988, según se cita en Fassett, 1948, p. 130). Hasta ese momento la armada americana había sido

¹² La urbanización de los EE.UU. impulsada por la llegada de millones de inmigrantes desde Europa fue clave para sus ganancias industriales. La salida de estas poblaciones de individuos en edad de trabajar hizo que entre 1880 y 1920 la cifra de empleados en el sector manufacturero subió desde 2.5 millones a 10 millones (Hirschman y Mogford, 2009).

¹³ En concreto, los EE.UU. hasta ese entonces dependía de un sistema de movilización ad hoc como su forma principal de defensa. Al otro lado del Océano Atlántico países como Francia y Alemania ya en 1870 tenían en marcha mecanismos de movilización mucho más organizados (Gentile et al., 2019).

compuesta mayoritariamente por buques de guerra construidos en los Estados Unidos en astilleros dirigidos por la propia administración, con unos que habían sido comprados de astilleros británicos (Brunton, 1988).

Como parte de esta renovación y la estrategia de defensa de los EE.UU. se puede ver que los Estados Unidos se quería convertir en una potencia naval. Para ello, hacía falta modernizar su flota ya que desde el fin de la Guerra de Secesión Estadounidense se había caído en declive, donde la gran mayoría de sus buques de guerra habían quedado obsoletos (Hayes, 1998).¹⁴ El problema con los centros de producción militar controlados por el gobierno era principalmente el hecho de que les faltaba el conocimiento técnico para poder llevar a cabo los cambios necesarios respecto a la manufacturación de buques de guerra más avanzados (Alic, 2014). Las empresas del sector privado contaban con personal con formación especializada que podía facilitar este proceso de renovación (Alic, 2014). Incluso, el incentivo creado por este cambio de depender de firmas privadas tuvo el beneficio de que la competición entre ellas promovía la innovación tecnológica, resultando en la elaboración de mejores buques (Alic, 2014).

A raíz de este giro empezaron a aparecer más y más firmas con intereses comerciales que se querían involucrar en este nuevo sector de defensa privado e influir en la política en cuanto a la adquisición de armamento de la institución militar estadounidense (Brunton, 1988). En conjunto, la aparición de distintos grupos y organizaciones que fueron los primeros lobbies. La creación de “La Liga Naval de los Estados Unidos” a comienzos del siglo XIX en 1901 es un ejemplo de esto. Este grupo procuró concienciar al público americano a la necesidad de una armada fuerte e influir en la toma de decisiones en el Congreso a su beneficio (Brunton, 1988).

A su vez, la competición entre empresas para conseguir los contratos gubernamentales de adquisición militar ya se había intensificado en esta época a

¹⁴ Los buques de Guerra más modernos de los que disponía los EE.UU. en 1884 tenían sus cascos hechos de madera de la década pasada. En contraste, las armadas modernas de esta era se componían de buques de guerra hechos de acero (Hayes, 1998).

finales del siglo. Estas firmas contrataban a exoficiales de la marina para sus plantillas para que llevaran a cabo actividades de presión en Washington. Evidentemente, para una compañía poder contar con unos exoficiales en su plantilla, esto le dio una gran ventaja sobre la competencia. A través de las estrechas relaciones que estos tenían con sus excompañeros que seguían trabajando en el Departamento de Defensa podían tener una mayor probabilidad de ser seleccionado para un contrato. Esta tendencia del intercambio de personal entre los organismos gubernamentales y las empresas de la industria de armas se conocería más tarde como la “puerta giratoria”. Entonces, el congreso rápidamente se hizo consciente de su existencia y la intentó frenar, tomando medidas para restringir su práctica. En concreto, en 1896 el congreso impuso legislación que impidió que los contratistas privados pudieran emplear a oficiales navales en activo o jubilados (Brunton, 1988).

En este sentido, aun con la creciente influencia de la industria armamentística, el gobierno quería evitar que esta dominara la agenda nacional. No obstante, en vísperas de su entrada en la Primera Guerra Mundial, igual que con las enmiendas relacionadas a la construcción de buques de guerra, en 1916 se implementaron cambios de la misma índole al sistema de obtención de armas al ejército con miras a incrementar sus niveles de producción de armamento (Brunton, 1988). Los EE.UU. todavía era un país neutral en ese momento de la guerra, pero la probabilidad de que esto cambiara se estaba volviendo cada vez más probable. Entonces, como una medida de cautela se tomó la decisión de darle a la industria de defensa un mayor papel dentro de la cadena de suministro del ejército para estar mejor preparado. Sin embargo, seguía teniendo un rol menor y la gran mayoría de las adquisiciones de armas y desarrollo e investigación militar todavía fue llevada a cabo por la propia institución militar del gobierno estadounidense (Alic, 2014).

Con su entrada en el conflicto en 1917 entonces, se vio que la estrategia militar americana estaba muy detrás de los demás. En verdad, su involucramiento fue una señal de alarma para su establecimiento militar y puso de manifiesto sus numerosas debilidades. En específico, no solo estaba mal organizada la logística del ejército

estadounidense para la movilización, sino que también a nivel tecnológico mucho de su equipo todavía era obsoleto a pesar del papel mayor de la industria armamentística (Alic, 2014). Con esto hay que hacer hincapié en el hecho de que la primera Guerra Mundial supuso realmente el primer conflicto mecánico de la historia. En efecto, fue la primera vez que se utilizaba tanques, aviones, buques de guerra y submarinos a gran escala. Los diseñadores del equipo militar de los EE.UU. todavía no tenían el conocimiento técnico para crear productos como estos que estaban a la par con los realizados por las potencias de Europa (Alic, 2014). Además, el pequeño presupuesto militar limitó mucho la habilidad del ejército de llevar a cabo operaciones militares eficaces.¹⁵ Los fracasos en su capacidad de ser eficaces en los campos de batalla en la Primera Guerra Mundial que sucedieron, dejaron claros a los planificadores militares americanos que había que renovar su institución militar. No obstante, con el fin de la guerra el congreso una vez más diluyó los lazos que se habían creado entre las fuerzas armadas y las firmas privadas que facilitaban la movilización (Alic, 2014).

Entre el periodo de entreguerras el gobierno estadounidense mantuvo a distancia la influencia del sector de defensa y no dependía de ello para su funcionamiento (Alic, 2014). En concreto, el sistema de adquisiciones de armas continuó siendo una labor que desempeñaban los centros de producción del gobierno (Alic, 2014). No obstante, empezando en los años 30 ciertos fabricantes americanos comenzaron a recibir contratos para la producción de material bélico para los ejércitos de Gran Bretaña y Francia (Alic, 2014). Cuando los EE.UU. entró en la Segunda Guerra Mundial unos años más tarde en 1941, la posterior movilización que sucedió fue ayudado por la alta capacidad de producción que ya existía.

Sin embargo, cabe remarcar que, igual que durante la Primera Guerra Mundial, la falta de innovación en el desarrollo de nuevas tecnologías significó que las armas, aviones, y tanques, y otro material bélico que usaba el ejército seguía siendo menos avanzado en muchos casos (Alic, 2014). No obstante, los EE.UU. tenía una producción

¹⁵ Más aún, las asignaciones para la investigación agrícola fue más que las para la investigación militar hasta 1940 (Alic, 2014, según se cita en NSF, 1963: p.163).

mucho mayor que de Alemania y Japón, algo que fue clave para la victoria americana. A pesar de esto, de la misma forma que cuando terminó la Primera Guerra Mundial, la administración una vez más desmanteló la gran mayoría de la estructura militar que se había implementado para adaptarse a las necesidades del conflicto inmediatamente después. Concretamente, recortaron los gastos de defensa y cancelaron miles de contratos militares y el sector de defensa disminuyó significativamente (Alic, 2014). Para dar un ejemplo, el empleo en el sector de la producción de aviones cayó precipitadamente, cayendo de un pico de 1943 de más de 1,3 millones a menos que 250.000 en 1946 (Alic, 2014, según se cita en Modley & Cawley, 1953, p. 48).

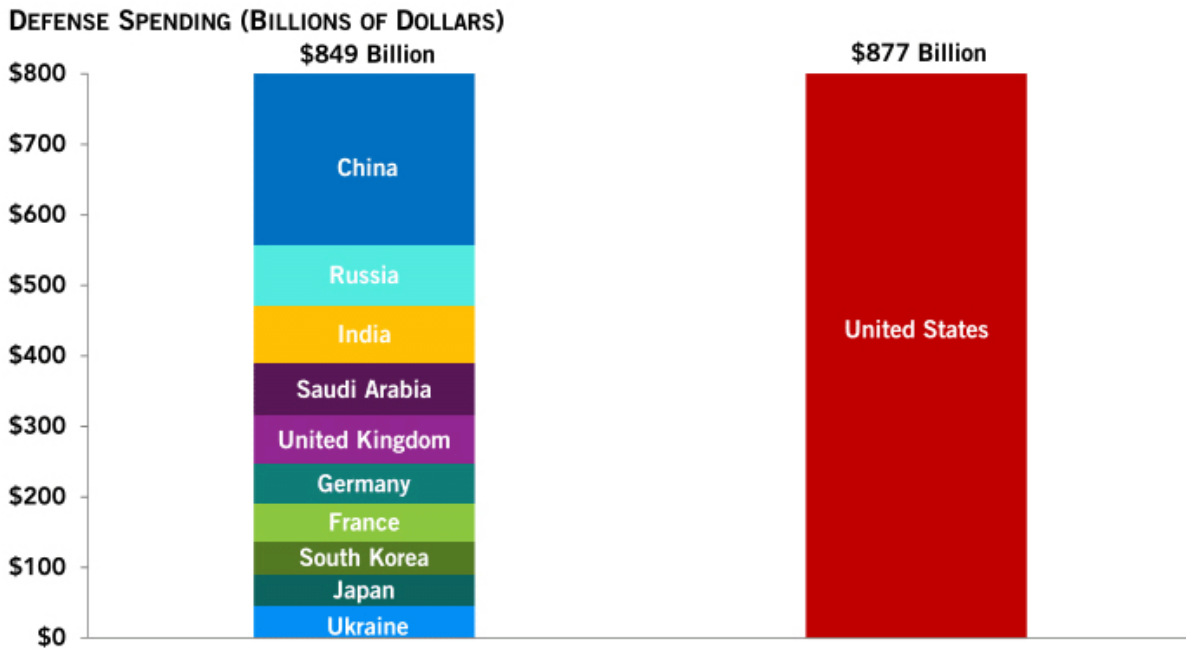
En cualquier caso, el panorama del escenario internacional tras el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 hizo que estas reducciones solo existieran temporalmente. En efecto, la Unión Soviética y sus ideales comunistas se convirtieron en una amenaza al orden liberal liderado por los Estados Unidos. Aunque los Estados Unidos había mantenido una política exterior basada principalmente en el aislacionismo hasta ese momento, ahora hacía falta tener una fuerte presencia en los asuntos globales. Por lo cual había que expandir drásticamente la política exterior de Washington D.C. para ajustarla a su nuevo papel en el mundo. Como el gran protector de occidente el fortalecimiento de su poder duro mediante el mantenimiento de un gran ejército suponía su baza más importante. Por ende, la militarización se convirtió en punto fundamental de la geoestrategia americana. El Documento del Consejo de Seguridad Nacional o “NSC-68” publicado en 1950 cimentó esta filosofía y declaró que el mejor plan de acción para enfrentar a los soviéticos fue la adquisición de muchísimo armamento en la forma de armas convencionales y nucleares (Alic, 2014; “*Milestones: 1945–1952 - Office of the Historian*”, 2018). En ese mismo año de 1950 las tropas americanas estacionadas en Corea del Sur fueron tomadas por sorpresa cuando Corea del Norte invadió.

Como los Estados Unidos había recortado sus gastos de defensa la agresión de Corea del Norte fue el verdadero catalizador para el restablecimiento de las altas producciones de material bélico (Alic, 2014). En respuesta, los altos niveles de

producción militar que desde entonces había cesado regresaron y el presupuesto del Departamento de Defensa se cuadruplicó (Alik, 2014 según se cita en DoD, 2020g, p. 80). Firmas privadas comenzaron una vez más a producir material bélico para igualar el aumento en los gastos de defensa. La Guerra de Corea, como la primera de gran escala de la Guerra Fría, marcó el ritmo para la carrera armamentística que duró durante los próximos 40 años. Durante estos años los EE.UU. participó en una gran miríada de conflictos y áreas de disputa con miras a socavar la influencia de la Unión Soviética y asegurar su preeminencia en una estrategia de “contención” (Office of the Historian, Foreign Service Institute, n.d.). Esto se vio en la implicación directa del ejército americano en combate como en la Guerra de Vietnam; y en su involucramiento indirecto en muchísimas otras contiendas bélicas. La Guerra Soviético-Afgana es uno de los mejores ejemplos de esto donde los EE.UU. participó activamente, aportando armamento al muyahidín para ayudarles en su lucha contra Moscú (Kuperman, 1999).

De esta forma, el CIM tomó su verdadera forma durante esta época donde la formación de una industria de armas se convirtió en un rasgo permanente de la estrategia militar americano para respaldar a sus fuerzas armadas que ahora tenían una presencia por todo el globo (Alic, 2014). En el periodo en que vivimos hoy en día después de la Guerra Fría se puede ver claramente que los Estados Unidos ha seguido siendo un participante activo a nivel internacional en conflictos armados. Entre estos cabe destacar su papel primordial en la Guerra del Golfo (1991), La Guerra de afganistán (2001-2021), La Guerra de Irak (2003-2011), y otras operaciones continuas como la Guerra Global Contra el Terrorismo que comenzó en 2002 y que sigue en la actualidad (CRS, 2022). Esto ha hecho que la economía de guerra de los Estados Unidos prosiga de forma ininterrumpida y en altos niveles, donde es el país que de lejos invierte más dinero en gastos de defensa. Esto forja conexiones aún más fuertes entre los actores que conforman el CIM, asegurando su gran peso dentro del sistema político americano.

The United States spends more on defense than the next 10 countries combined



SOURCE: Stockholm International Peace Research Institute, *SIPRI Military Expenditure Database*, April 2023.

NOTES: Figures are in U.S. dollars converted from local currencies using market exchange rates. Data for the United States are for fiscal year 2022, which ran from October 1, 2021 through September 30, 2022. Data for the other countries are for calendar year 2022. The source for this chart uses a definition of defense spending that is more broad than budget function 050 and defense discretionary spending.

© 2023 Peter G. Peterson Foundation

PGPF.ORG

Figura 5. Los Estados Unidos gasta más en defensa que los próximos 10 países combinados. Fuente: (Peter G. Peterson Foundation, 2023).

3. EL PESO DEL CIM EN LA POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Hablando del peso del CIM dentro de la política estadounidense vemos que hoy en día ejerce una influencia tremenda sobre Washington. Entre todos los sectores el de defensa constituye uno de los que más palanca tiene a la hora de influir en la toma de decisiones del congreso. Es la industria de defensa que supone el agente que lleva a cabo estas actividades de presión que tienen la finalidad de hacer que el cuerpo legislativo favorezca sus intereses. Son lobbies contratados por las firmas que componen este sector los que realizan estas actividades. En gran medida, se podría decir que son el portavoz para esta industria ante los congresistas en el Capitolio. Utilizan varias técnicas de persuasión, de las cuales se hablará más detalladamente a continuación, para ganar el apoyo del político. El denominador común de estas es el dinero aportado a estas oficinas públicas de diferentes maneras.

Este apoyo que dan a cambio se ve mediante su respaldo de las necesidades de aquellas firmas y su voto a favor de medidas y piezas de legislación que les benefician. En este sentido se puede ver que los políticos que son los autores de la política de EE.UU. son más que cómplices en este proceso. Es más, aunque siendo una agencia de la propia administración, el Departamento de Defensa por su parte también tiene un efecto importante en este proceso. Las personas que dirigen su política, como los responsables de la elaboración de su política y del plan de la seguridad nacional del país, tienen un interés invertido en fomentar los gastos de defensa (Coyne & Goodman, 2022). Como resultado el Pentágono siempre está buscando mejorar las capacidades de las fuerzas armadas. En efecto, es esto el argumento principal para las continuas inversiones en defensa, donde la estrategia militar de Washington D.C. tiene altos estándares para sus fuerzas militares.

Esta estrategia, “prevé la posibilidad de llevar a cabo varias misiones simultáneamente: mantener una fuerte disuasión nuclear; proteger la patria del ataque de misiles, aviones, terroristas y otros; derrotar a China o Rusia en combate

convencional, y disuadir a Corea del Norte al hacerlo; y mantener el impulso en la "guerra contra el terrorismo" (O'Hanlon, 2019).¹⁶ Con esto, cabe remarcar que a diferencia de durante los tiempos de la Guerra Fría cuando los EE.UU. estuvo enfrentado durante más de 40 años con la Unión Soviética, este plan actual que tiene es aún más ambicioso (O'Hanlon, 2019). Los contratistas militares privados que se financian a base de los contratos de defensa del pentágono y los congresistas que reciben mucho dinero en la forma de donaciones a sus campañas electorales, entre otros, de estos contratistas y sus lobbies apoyan activamente este plan. De esta forma se puede ver que, aunque en el contexto de un país en el cual rige un sistema político democrático, los actores que forman el CIM actúan en interés propio al final del día (Coyne & Goodman, 2022). Esto solo sirve para socavar las instituciones gubernamentales que lo conforman y refuerza las dinámicas que creó el CIM en primer lugar. A continuación, se encuentra una sección titulada "Factores Internos" que explicara más a fondo el gran peso del CIM en la política de los Estados Unidos, arrojando luz sobre las dinámicas nacionales que juegan un papel relevante en la elaboración del CIM.

3.1 Factores internos

Los factores internos son aquellos elementos del CIM que existen a nivel doméstico dentro de EE.UU. que juegan un papel importante en su desarrollo. Se tratan principalmente de dinámicas que reflejan la interconexión entre los distintos actores y cómo refuerzan su influencia sobre la política de defensa del país.

Las adquisiciones militares en tiempos de paz de contratistas militares ("Military procurement during times of peace")

La institución del CIM implica de manera intrínseca esta dinámica y en muchos sentidos engloba todos los demás actores y tendencias que la impulsan. En términos

¹⁶ Esta cita es una traducción propia

generales se trata de una relación triangular entre el congreso, el departamento de Defensa, los contratistas militares privados. A través de los lazos formados entre ellos se ha formado un nexo transaccional en el cual los grupos se benefician mutuamente de la continua venta de dicho equipo militar. Para la continuidad de este comercio, hace falta que el estado aporte constantemente fondos de defensa, incluso durante tiempos de paz y el estado no está involucrado en ningún conflicto.

Los contratistas verán muy perjudicados sus intereses si este no es el caso y participan activamente a nivel político principalmente a través de grupos de presión que los representan en Washington para promover sus intereses. A cambio, los congresistas, que son los que tienen más peso en la política estatal, les dan su apoyo y votan a favor de la legislación que protege sus intereses. Finalmente, los oficiales militares del departamento de defensa emplean este presupuesto militar para obtener el equipo militar mediante los contratos que asignan a dichas empresas contratistas. (Brunton, 1988).

Comportamiento de búsqueda de rentas (“Rent-seeking behavior”):

Cómo explican Coyne & Goodman (2022), esta es la forma específica en que los contratistas intentan influir en la política militar estadounidense. En concreto hay que distinguir entre dos dimensiones de su actuación. Por un lado, lo que buscan a través de tener más influencia en Washington D.C. es mejorar las condiciones de dicha política de manera general para que favorezca aún más sus intereses comerciales. Los altos gastos en defensa cada año es la representación más visible de cómo los que trabajan en el Capitolio propician estos intereses. Por otro lado, en lo relativo a los contratos gubernamentales de defensa que ofrece el Departamento de Estado, para aquellas firmas les beneficia emplear los mismos métodos de persuasión. Entre estos métodos el más generalizado es a través de la financiación de lobbies que les representan ante aquellos funcionarios públicos.

Así mismo, financian de manera indirecta a aquellos oficiales por medio de las donaciones en sus campañas electorales y otras actividades relacionadas con su cargo (Coyne & Goodman, 2022). Los pagos en especie también se incluyen y vienen en la forma de la oferta de servicios gratuitos y otros favores. A todo esto, respecto a los contratos (Coyne & Goodman, 2022). más específicamente, es importante hacer hincapié en el gran poder de discreción que tienen los funcionarios de adquisiciones en elegir a cuáles firmas asignarlos. En un contexto donde las fuerzas armadas se suministran a base del sector privado y que este suministro está controlado por la burocracia pública, esto crea una incentiva entre estas empresas contratistas para que lleven a cabo actividades como aquellas ya mencionadas para influir en el proceso político.

La extracción de renta (“Rent-extraction”)

A diferencia del comportamiento de búsqueda rentas donde son los contratistas los que meten presión al sistema política para poder beneficiarse de ello; la extracción de renta es el inverso y se refiere a la manera en que los funcionarios se aprovechan de la discreción que disponen para sacar beneficios de los contratistas que dependen de ellos (Coyne & Goodman, 2022). En virtud de esta potestad les permite meter presión a estas compañías para extorsionar pagos de ellos principalmente a través de la aportación de finanzas a sus campañas electorales, como también los pagos en especie. Los miembros del “Subcomité de defensa de la Cámara de Representantes de EE.UU.” representan un caso de un grupo de políticos que tienen un peso considerable en este proceso. Este subcomité está encargado de redactar un informe anual que fija las prioridades del país en torno a su seguridad nacional. Para los contratistas es de su mejor interés asegurar que el documento ponga énfasis en los servicios y materiales que ellos ofrecen. Un ejemplo documentado de extracción de rentas fue realizado en 2012 por el representante Bill Young que presidió el subcomité en ese entonces:

"El documento fue programado para ser lanzado el 7 de mayo por el comité de Young. Así que, mientras el documento estaba siendo realizado, los

recaudadores de fondos de Young se pusieron a trabajar (como puede verse por las fuertes etiquetas de la cena de su campaña para este período de tiempo). El 30 de marzo, Young recogió 37 cheques por un total de más de \$30,000, en su mayoría de contratistas de defensa, empleados de contratistas de defensa y cabilderos que trabajaban para contratistas de defensa. Durante las dos semanas que precedieron a esa fecha, ya había recogido otros cincuenta y dos cheques por un total de más de \$58,000 de un grupo similar" (Coyne & Goodman, 2022, según se cita en Schweizer 2013: P. 37).¹⁷

Por último, respecto a ambos, el comportamiento de búsqueda de rentas y la extracción de renta, es importante remarcar que evidentemente están muy interconectados y en muchas ocasiones puede ser difícil distinguir entre los dos, pero acaban teniendo el mismo resultado, siendo este, el fomento del CIM.

Beneficios concentrados, costos dispersos (“concentrated benefits, dispersed cost”)

En términos generales se refiere a cómo los grupos de interés particulares se aprovechan del uso de actividades de lobby para sacar beneficios a su favor, dispersando los costos para lograr estos beneficios a un grupo más amplio. En el contexto del CIM, son los grupos que representan a la industria de armas los que se aprovechan de los beneficios concentrados que vienen a través de los contratos de defensa que les da el Departamento de Defensa a los contratistas militares privados.

Evidentemente, el dinero para estos gastos en defensa viene del presupuesto nacional formado por los impuestos de los contribuyentes. Por lo tanto, como son los contribuyentes los que hacen que estos gastos sean posibles, son ellos los recipientes de los costos dispersos del CIM. Aunque la cantidad de dinero total que pagan los contribuyentes en materia de defensa constituye una cifra enorme, para el contribuyente individual su aportación a estos fondos representa una pequeña porción

¹⁷ Esta cita es una traducción propia

de dinero. En este sentido, el individuo no se ve muy afectado por estos gastos, haciendo que no tome acción concreta en contra del CIM. (Coyne & Goodman, 2022).

La puerta giratoria (“The revolving door”)

Esta supone el flujo de miembros de empresas contratistas a asumir cargos en el gobierno y el Departamento de Defensa en concreto y, de la misma manera, la circulación de funcionarios y oficiales militares a desempeñar puestos en aquellas firmas privadas. En un principio, la naturaleza de esta tendencia no es necesariamente mala. Las habilidades y experiencia que uno gana trabajando en una firma en la industria igual que uno oficial trabajando en el Departamento de Defensa, son mutuamente beneficiosos (Coyne & Goodman, 2022). Es decir, que el conocimiento especializado que uno gana en el sector privado también le conviene para llevar a cabo un cargo en el sector público y viceversa.

No obstante, a la hora de ejercer presión vía actividades de lobby, para los contratistas militares privados que quieren ganar los contratos de defensa, además de simplemente mejorar la política de defensa del país para que le propicia más, el uso de exmilitares y oficiales del Departamento de Defensa es muy útil (Coyne & Goodman, 2022). Ciertamente, estas firmas privadas buscan activamente a personal con experiencia previa en la burocracia para formar parte de su plantilla (Coyne & Goodman, 2022). Según la base de datos *Open Secrets* (2022), exoficiales del gobierno suponían aproximadamente 73% de todo el personal cabildeo de todos los lobbies registrados en Washington en el año 2022. En este sentido, se puede ver claramente cómo estas compañías se aprovechan del empleo de exfuncionarios para mejorar los esfuerzos de comportamiento de búsqueda de rentas. En efecto, la contratación de los superiores y exgenerales del Departamento de Defensa tiene beneficios especialmente notables, en particular, a la hora de ganar contratos. Cuando un general convertido en hombre de negocios llega al Pentágono, a menudo es tratado con una deferencia extraordinaria, como si aún estuviera en uniforme, lo que puede aumentar en gran medida su eficacia para hacer ganancias para la firma que

representa" (Coyne & Goodman, 2022, según se cita en Bender 2010, n.p.).¹⁸ En resumen, a través del intercambio de personal entre sectores los lazos entre ellos se hacen cada vez más fuertes, consolidando aún más el CIM.

El Espíritu de la preparación ("The preparedness ethos"):

Esta idea se cimienta en la premisa de que hay la necesidad imperante para que el país esté siempre preparado para entrar en guerra, aunque no esté involucrado en un conflicto (Brunton, 1988). El gobierno y las firmas privadas que se benefician del CIM son los que propician esta tendencia y llevan a cabo una campaña de concienciación pública constante para vender una buena imagen de la militarización de los EE.UU. (Brunton, 1988). En realidad, esto es nada más que propaganda para asegurar la fuerte creencia entre el pueblo estadounidense de esta necesidad. Históricamente, el ejemplo de "la amenaza roja" fue una de las campañas más emblemáticas de propaganda en la etapa de la Guerra Fría durante los años 50.¹⁹ Esta campaña tenía como su objetivo principal asustar al público del auge del comunismo (Miller Center, 2018). En el contexto de la Guerra Fría donde los Estados Unidos estaba enfrentado contra La Unión Soviética que era partidario de esta ideología, la amenaza roja sirvió para crear apoyo masivo para cualquier medida que combatiera su influencia, incluidas los aumentos en los gastos de defensa. Por otro lado, el espíritu de la preparación está muy vinculado a un concepto conocido como "El apoyo estatal a la industria estratégica" (Brunton, 1988). Este, se refiere al respaldo por parte del gobierno a la industria estratégica, que en este caso es la industria armamentística, mediante los gastos continuos en defensa. Dado los avances tecnológicos constantes dentro del marco militar, para que los Estados Unidos mantenga su ventaja militar hace falta la inversión de altas cantidades de financiación en esta industria y más en concreto, el sector de investigación y desarrollo (Brunton, 1988).

¹⁸ Esta cita es una traducción propia

¹⁹ La amenaza Roja de los años 50 no fue la primera amenaza roja que tuvo lugar en los EE.UU, con la primera ocurriendo tras la primera Guerra Mundial en 1919 (Sacco & Venezzi, 2018).

En este punto, es importante tener en cuenta el efecto de los costos de audiencia (“audience costs”). Este término se refiere al afecto que puede tener el público estadounidense si deja de apoyar a las decisiones de Washington D.C. en materia de defensa (moher, 2013). En el caso de que se opusiera a estas decisiones sería perjudicial para el CIM y los actores que se benefician de ello. Por ende, el Espíritu de la preparación sirve como una herramienta publicitaria para promover entre el pueblo americano los ideales que alinean con los intereses de aquellos actores que componen el CIM, con el objetivo final de preservar su existencia.

Información asimétrica

En esencia, este fenómeno se trata de las discrepancias inherentes en la información que saben los diferentes grupos implicados en la elaboración de la política de los Estados Unidos como son los ciudadanos, burócratas, congresistas, oficiales civiles, etc. Esta diferencia entre lo que sabe y no sabe cada uno de estos grupos inevitablemente crea oportunidades de las que pueden aprovechar para mejorar su posición y ganar ciertos beneficios (Coyne & Goodman, 2022). En cierto modo, dado los diferentes papeles de cada uno, es normal que uno tenga conocimiento más especializado que los demás que le ayuda a llevar a cabo su cargo. Sin embargo, en este contexto, genera el problema principal-agente que es cuando hay un conflicto de interés entre el agente y el principal (el principal siendo la parte que nombra el agente para tomar decisiones en su nombre) y el agente actúa únicamente en sus propios intereses (CFI Team, 2022).

En torno al CIM este problema se ve en el conflicto de interés que existe entre los congresistas, los burócratas, y los propios generales y otros oficiales del Departamento de Defensa. La información particular que cada uno posee y la relación que tiene con los demás actores, le da la ocasión para sacar provecho. Como consecuencia, se han generado debilidades en las instituciones del gobierno y su habilidad para regularse. Tomemos por ejemplo el caso del departamento de Defensa. Debido a la naturaleza de la labor que realiza, siendo la agencia gubernamental responsable de la defensa estatal

dispone de información muy delicada. Por razones de seguridad muchos aspectos de su política son confidenciales.

Cómo hay información existente de la cual solo tienen acceso ciertos privilegiados, este monopolio sobre estos datos le sirve como una gran herramienta que le beneficia. Respecto a la difusión de información al público, puede optar por liberar selectivamente solo la que le beneficia (Coyne & Goodman, 2022). Los contratistas militares privados por su parte también participan de manera implícita en esta propaganda. Durante la etapa previa a la Guerra de Irak se ha comprobado que varios de los exoficiales militares que aparecieron como expertos en los programas de noticias tenían asociaciones con empresas del sector armamentista (Coyne & Goodman, 2022, según se cita en Barstow, 2008).

En lo que tiene que ver con la rendición de cuentas de instituciones como el Departamento de Defensa, a menudo esta representa una tarea difícil. Debido a la confidencialidad de mucha de la información existente, en muchos casos por razones legales simplemente es imposible saber todo lo que los superiores saben. Esto ha socavado muchos aspectos de dicha institución. Según lo nota en un informe realizado por la Oficina de Responsabilidad Gubernamental, “Significant financial and related business management systems and control weaknesses have adversely affected DOD’s ability to control costs; ensure basic accountability; anticipate future costs and claims on the budget; measure performance; maintain funds control; prevent and detect fraud, waste, and abuse; address pressing management issues; and prepare auditable financial statements” (Coyne & Goodman, 2022, según se cita en U.S. Government Accountability Office 2015, p. 172). En definitiva, para un estado democrático como es el caso de los EE.UU., estas asimetrías en la información que poseen los diferentes grupos, específicamente los que tienen más información que otros, representa una debilidad inherente que socava la legitimidad de sus instituciones y conduce a más oportunidades para el fortalecimiento del nexo del CIM.

El factor económico

Respecto a la industria de defensa como mercado comercial representa un sector muy importante para los Estados Unidos, tanto a nivel nacional para el país en su conjunto, como también a nivel estatal para cada uno de los 50 estados que lo componen. Por ende, tiene muchísima relevancia para el sistema político del país. Esta industria está formada por una amplia gama de firmas que según el Congressional Research Service (2023), suma casi 60.000 en total, que contratan aproximadamente 1.1 millones de personas nacionalmente (CRS, 2023). En general estas compañías representan lo que son los contratistas militares privados y tienen una relación muy íntima con el DDD donde son los proveedores de todo lo que necesita a través de los llamados contratos de defensa. Por lo cual, una gran parte de este sector está completamente dependiente de esta agencia para sus ganancias. En el año fiscal de 2021 solo el Pentágono invirtió \$397 mil millones en contratos federales a estas entidades privadas, esta cantidad de dinero fue un poco más de 1.7 del PIB total de los EE.UU. en ese año (CRS, 2023; MacroTrends, 2023).²⁰

Es más, para muchos de los estados individuales de la unión, esta industria militar supone un sector importante de sus respectivas economías. Según el informe publicado por el DDD y la Oficina de Cooperación Comunitaria de Defensa Local en 2021 de gasto en defensa por estado, en ese año los 50 estados y el Distrito de Colombia gastaron \$559 mil millones en defensa. Este número fue 2.3% del PIB de todo el país. En cuanto al desglose de este, \$398.700 mil millones se invirtieron en contratos de defensa donde 53% (\$211.311.000) se destinaron a suministros y equipo como aviones, barcos, armas y piezas; 36% (\$143.532.000) a servicios; 8% (\$31.896.000) a investigación y desarrollo; y 3% (\$11.961.000) a construcción. En cuanto al resto de este dinero (\$160,300 mil millones), fue a la nómina (U.S. Department of Defense, & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021). La mayor parte de ella (45% o \$72.135.000) se distribuyó a los personales militares en

²⁰ Hay que tener en cuenta que el gasto total del DDD de ese año de 2021, respecto a su presupuesto discrecional, fue de \$704.800 mil millones o 3.02% del PIB total del país (U.S. Department of Defense, 2021).

servicio activo; seguido por 40% (\$64.120.000) a los civiles; con el último 15% (\$24.045.000) a la Guardia Nacional y a las Reservas (U.S. Department of Defense, & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021). De esta forma se puede ver que no solo en términos de rendimiento económico resulta ser importante para cada estado y las grandes empresas que llevan a cabo su comercio en estos, sino que también hay una porción significativa de la población, tanto militares y otros oficiales públicos, como también civiles que depende de esta industria para su empleo.

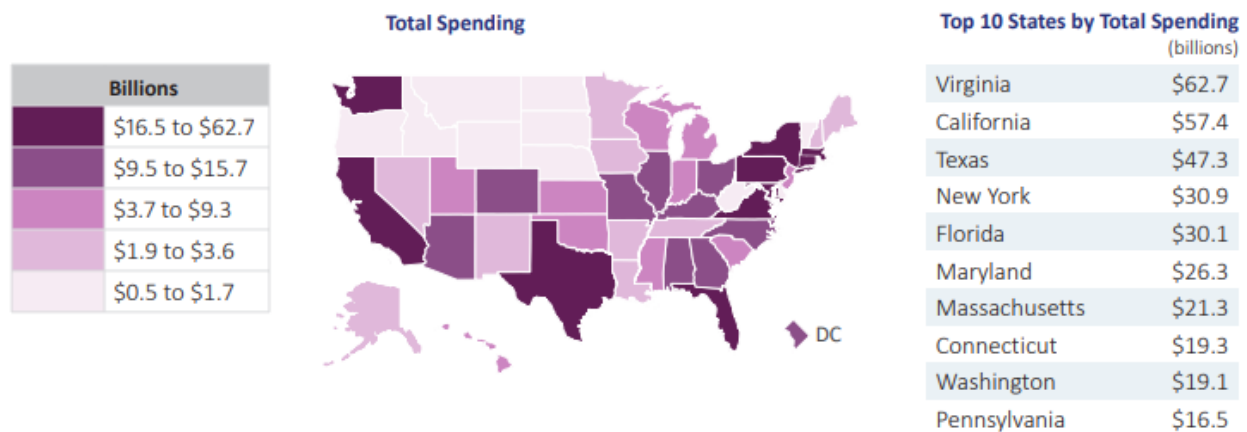


Figura 6. El gasto total en defensa de los 50 estados y el Distrito de Colombia en 2021 junto con una lista de los diez estados con el mayor gasto, fuente: (U.S. Department of Defense & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021).

El Estado de Virginia:

Entre todos los estados fue el estado de Virginia el que proporcionó más dinero a este sector (\$63 mil millones). De esto, 61% se destinó a servicios; 28% al suministro y equipamiento; 9% a la investigación y desarrollo; y 2% a construcción. Esto representó más de 10% de todo su PIB en el año 2021 y 11.2% de todo el gasto de defensa de la nación (U.S. Department of Defense, & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021). En total, contando con todo el personal militar y civil de este estado hay más de 251.000 personas que trabajan en este sector, donde la nómina para todos estos individuos subió a \$20 mil millones en 2021 (U.S. Department of Defense, & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021). Respecto a los contratistas más grandes hubo seis que recibieron más de 1,200 mil millones. Sobre ellos se puede

notar que dentro de la industria de defensa pertenecen a áreas distintas que van desde la construcción de barcos a servicios tecnológicos más generales y otros tipos de producción de armamentos (U.S. Department of Defense, & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021).

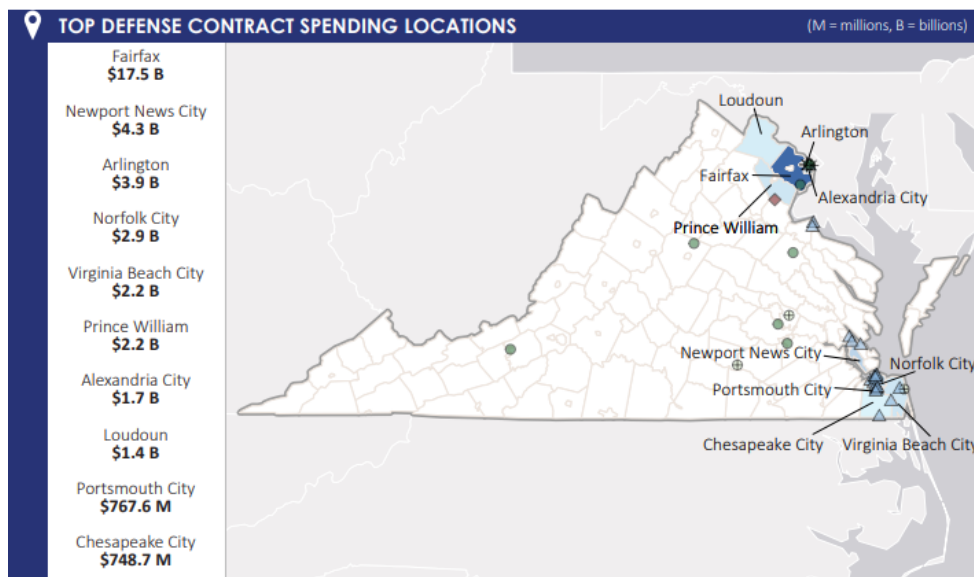


Figura 7. Mapa que señala los principales lugares de gasto de contratos de defensa en el Estado de Virginia. Fuente: (U.S. Department of Defense & Office of Local Defense Community Cooperation, 2021).

Futuro de la industria de defensa:

Sobre el futuro próximo de esta industria a nivel doméstico, para el año 2030 los analistas pronostican que se incrementará a casi \$630 mil millones (Mordor Intelligence, 2023). Este crecimiento se debe en gran parte a la creciente expansión en el gasto de defensa anual del Departamento de Defensa que se ha visto en los últimos años y que se prevé que seguirá en aumento (MacroTrends, 2020; NSTXL, 2023). Entre las empresas que se benefician más de la relación con el pentágono se puede ver que actualmente los cinco mayores receptores de contratos de defensa fueron Lockheed Martin (\$39,2 mil millones), Boeing (\$23,6 mil millones), Raytheon

Technologies (\$21,4 mil millones), General Dynamics (\$16,9 mil millones) y Northrop Grumman (\$15 mil millones) (CRS, 2023). Dado los constantes avances tecnológicos y cambios al panorama militar constituye uno de los sectores más dinámicos de la economía americana. Por lo tanto, estas empresas están a la vanguardia de todo el globo y cuentan con las instalaciones más punteras (NSTXL, 2023).

El Impacto del Factor Económico sobre la Política Estadounidense:

El gran peso económico que tiene esta industria en casi todos los estados hace que de manera inherente para el congresista promedio a nivel nacional y los oficiales electos a nivel local haya un fuerte incentivo para fomentar medidas que aumentan las ganancias de este sector. Efectivamente, como tantas personas se ganan la vida trabajando para empresas en este mercado, para el político, que tiene entre sus varias prioridades la meta principal de permanecer en su cargo y ganar la próxima elección, su apoyo a la industria militar probablemente mejorará sus probabilidades (Coyne & Goodman, 2022). Un buen ejemplo de esto es cuando el Senador Bernie Sanders apoyó un proyecto de gastos de defensa para el avión de combate F-35. Aunque se consideró ampliamente que este proyecto fue despilfarrador le dio la luz verde a este proyecto y logró convencer a Lockheed Martin, una de las empresas más grandes e influyentes del sector de defensa de establecer un centro de producción allí para su realización (Coyne & Goodman, 2022, según se cita en Mak, 2017). Es probable que los empleos que se crearon a través de este proyecto para el estado de Vermont que representó influyó en su decisión de dar su respaldo a este proyecto.

El Senador Sanders mismo dijo una vez, “De manera muy inteligente, el complejo militar-industrial coloca plantas en todo el país, de modo que si la gente trata de reducir nuestro sistema de armas lo que están diciendo es que vas a perder empleos en esa área” (Coyne & Goodman, 2022, según se cita en Mak, 2017).²¹ Ciertamente, como se explicó en el apartado anterior, La industria de defensa está muy arraigada en más o

²¹ Esta cita es una traducción propia

menos todos los estados de los Estados Unidos. Cualquier reducción a esta tendría un efecto sumamente negativo para la economía y muchos individuos perderían sus trabajos. Esto hace que por lo general exista un consenso en el sistema político, tanto entre los Demócratas como también Republicanos, de que ha de seguir manteniendo altos niveles de gasto en defensa para el buen desarrollo de la economía (Kafura, 2020). Otro factor que hace que complique esto es que para representantes que favorezcan una política que reduzca el tamaño del sector de defensa, tampoco quieren ser percibidos como débiles ante el público respecto a temas relacionados a la seguridad nacional, ya que puede resultar en su derrota en una elección ante un candidato que lo apoya fuertemente (Starr, 2021). Como resultado en muchas ocasiones optan por apoyar los gastos de defensa por los beneficios políticos que trae (Starr, 2021). En suma, y con independencia de la influencia ejercida por los lobbies sobre estos oficiales públicos, la gran magnitud de la industria armamentística y todos los ciudadanos implicados en ella hace que tenga un peso enorme sobre el sistema político estadounidense, creando un ciclo de gastos de defensa siempre en aumento.

3.2. El Papel de los Asuntos Exteriores en el alcance del CIM dentro del campo de las Relaciones Internacionales

Por último, hay otros factores de perfil internacional que contribuyen al fomento del CIM dentro de la política de los Estados Unidos. Aunque el CIM constituye un fenómeno compuesto por actores a nivel interno dentro de las fronteras de EE.UU. hay que reconocer la relevancia que tienen ciertas cuestiones externas en lo que tiene que ver el CIM. En este sentido el CIM en EE.UU. supone una tendencia transversal con un efecto considerable tanto por el gran impacto a la arquitectura política americana que tiene, como también por su alcance global. En concreto, dentro del marco de los asuntos mundiales, hay que considerar varios puntos claves como el rol de las alianzas de carácter de seguridad y los acuerdos bilaterales de defensa que tiene con otros estados; la venta de armas al extranjero; y el mantenimiento de las fuerzas armadas

como una baza principal para los Estados Unidos y como estos fomentan el desarrollo del CIM. En el siguiente apartado se exponen estos factores y peso transnacionales que tienen en el campo de las Relaciones Internacionales. De esta manera, procedemos a exponer estos factores transnacionales y el CIM se aprovecha de estos.

Las Alianzas

Respecto a lo que se puede considerar como la diplomacia estadounidense y su presencia a nivel internacional, la participación de los Estados Unidos en organizaciones de defensa tiene fuertes implicaciones para el CIM. En primer lugar, respecto a las alianzas multilaterales, su membresía en estas supone un factor beneficioso para el CIM. Su involucramiento en organizaciones internacionales de esta índole y la cooperación militar que surge a raíz de ella potencia la política militar de los EE.UU. y por ende, la base industrial que la apoya. De este modo, las alianzas actúan como un foro para la promoción de las mismas. En este contexto, en entornos multilaterales como estos donde se propicia el militarismo y la expansión en la obtención de armas, el CIM americano saca provecho.

La OTAN es el mayor ejemplo donde se ve fácilmente esta dinámica. Aparte del compromiso de todos los países miembros de destinar 2% de su PIB total a gastos de defensa, para la realización de las misiones y operaciones entre sus miembros la organización tiene ciertos estándares sobre el equipo militar de que tienen que disponer estos miembros (NATO, 2023). Como la mayor potencia militar del mundo y el mayor contribuyente a las capacidades de defensa de esta organización, Los EE.UU. tienen un peso enorme en la elaboración de estos estándares. Como resultado, la OTAN exige mucho de los estados que lo componen y tienen que contar con material más moderno y que se pueda emplear de manera interoperable (NATO, 2023). Como muchos de estos estados no cuentan con la capacidad de producir este material por sí mismos, tienen que recurrir a la compra de armas en el extranjero para que sus fuerzas armadas estén al día.

Los Estados Unidos siendo el país más capacitado para la fabricación de armamento militar como los tanques, buques de guerra, aviones de combate, etcétera, aprovecha para suministrar a estos países lo que necesitan. En efecto, en 2021 los EE.UU. dio el visto bueno a 14 grandes ventas de armas a estos aliados, con un valor total estimado de \$15,5 mil millones (Gramer, 2022). En 2022, Tras la invasión de Ucrania por Rusia, la exportación de equipo militar americano a Europa se duplicó con 24 grandes ventas de armas valoradas en \$28 mil millones (Gramer, 2022). Estas ventas incluían una amplia gama de armamentos a estos países. Entre estas podemos destacar el acuerdo de Alemania de comprar aviones de combate F-35 por valor de alrededor de \$8.4 mil millones (Gramer, 2022). No obstante, la OTAN no es la única institución multilateral a través de la cual los EE.UU. exporta su equipo militar.

A medida que las prioridades estratégicas de la política exterior de EE.UU. se ajusta para afrontar la creciente influencia de China, se formalizó el acuerdo de AUKUS en 2021. Esta asociación trilateral entre los estados de Australia, el Reino Unido y los Estados Unidos ha creado otra avenida para el comercio del equipamiento militar estadounidense. Ciertamente, entre los aspectos de esta alianza anglosajona está la iniciativa clave de apoyar a Australia en la adquisición de submarinos nucleares con armas convencionales (The White House, 2023). Aunque un esfuerzo conjunto entre los tres, Los Estados Unidos liderará su plan estratégico donde la compraventa de equipo militar estadounidense por Australia para mejorar sus capacidades militares formará una parte clave del mismo (Wintour, 2021). Es más, mediante las futuras compras de armamento americano que se verá, marca la primera vez que los EE.UU. ha compartido su tecnología de propulsión nuclear con otro estado aparte del Reino Unido (Wintour, 2021). En concreto, mediante este acuerdo Australia comprará tres submarinos de clase Virginia que estarán listos para su uso a principios de la década de los 2030, con la posibilidad de la fabricación de hasta dos más, afirmó Biden (Groch, 2023).

El plan de gastos que se prevé se extiende hasta la década de los 2050 y el Reino Unido por su parte también jugará un papel importante a través de la producción

y venta de sus propios submarinos (Groch, 2023). En total se estima que para el año 2055 el coste total de todas estas inversiones por Australia alcanzará entre \$268-368 mil millones en dólares australianos (aproximadamente \$178-245 mil millones) (Groch, 2023). No obstante, por el momento durante los siguientes 4 años Australia pagará \$9 mil millones en dólares australianos (aproximadamente \$6 mil millones) inversiones a EE.UU. e Inglaterra. Respecto a los pagos a los EE.UU. incluye \$3 mil millones para financiar la construcción de submarinos adicionales de clase Virginia en los Estados Unidos (Groch, 2023). Washington va a destinar \$4.6 mil millones (dólares estadounidenses) a su propia industria de construcción naval para acelerar el proyecto australiano (Groch, 2023). En el contexto de todos estos gastos por parte de EE.UU. implica la participación de su industria de defensa para poder llevar a cabo la producción de todo el material bélico que planea darles.

La Venta de Armas

Fuera de las ventas de armas que pasa mediante las alianzas multilaterales, los EE.UU. vende una gran cantidad de material de defensa de manera bilateral al extranjero. Efectivamente, el comercio de armas americanas forma una parte importante de la política exterior de los EE.UU. y supone una estrategia que beneficia su sector de defensa. Como el país que invierte más dinero en defensa no es de extrañar que también constituye el mayor exportador de armas en el mundo (SIPRI, 2023). Entre los periodos de 2013-2017 y 2018-2022 la proporción de ventas de armas estadounidenses en el extranjero aumentó del 33% al 40% (SIPRI, 2023). El Reino de Arabia Saudita es el mayor comprador de estas armas. En este último periodo de 2018-2022 el país árabe supuso 19% de todas las exportaciones de defensa de los Estados Unidos (78% de todas las importaciones saudíes durante este mismo periodo) (Wezeman, Gadon, & Wezeman, 2023). En segunda y tercera posición se encontraron Japón y Australia que recibieron 8,6% y 8,4% de todas las exportaciones americanas realizadas por Washington D.C. entre 2018-2022 (Wezeman, Gadon, & Wezeman, 2023). En adición, proporcionó más de la mitad de las armas compradas por 13 de los 17 principales importadores de armas (Lawler, 2023).

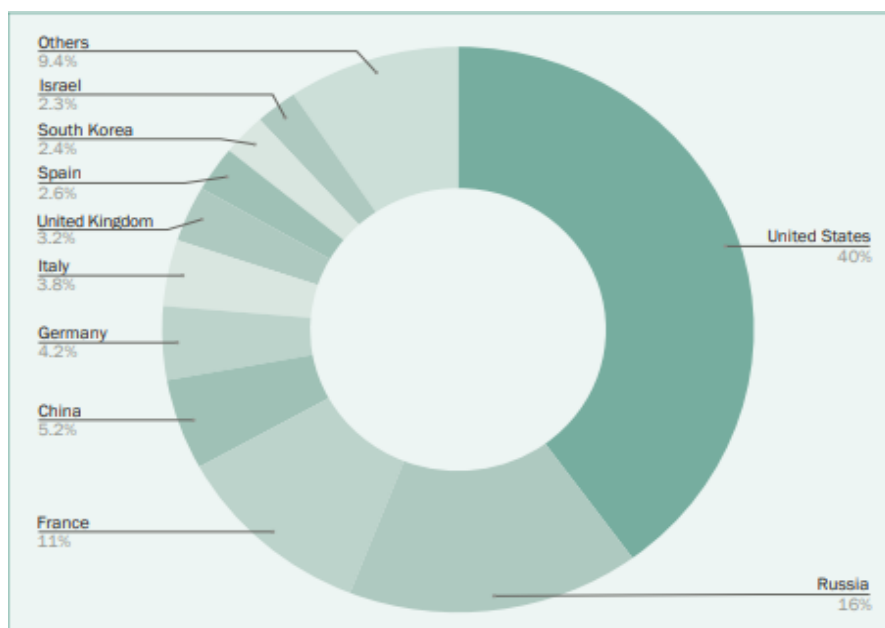


Figura 8. Proporción mundial de las exportaciones de los 10 principales exportadores de armas 2018-22, Fuente: (Base de datos de transferencias de armas del SIPRI, marzo, 2023).

Hay dos principales formas en las que estas ventas pueden ocurrir. La primera es a través de un acuerdo comercial negociado entre un gobierno y una compañía americana (Stones, 2023). Estos acuerdos requieren la asignación de una licencia de venta del Departamento de Estado a estas compañías (Defense security Cooperation Agency, 2023). La segunda manera es mediante un gobierno extranjero que hace contacto con un funcionario del Departamento de Defensa en la embajada de EE.UU. en la capital del estado en cuestión (Stone, 2023). Después llegan a un acuerdo para la transferencia del armamento del arsenal de las fuerzas armadas estadounidenses (Stone, 2023). En ambos casos se requiere la aprobación del congreso (Stone, 2023).

Respecto al primero y el comercio que realiza la industria de defensa de EE.UU., se puede ver claramente que domina la escena global de la exportación de armas. El año de 2021 de las 100 principales empresas de producción de armas y servicios militares del mundo, 40 de ellas fueron estadounidenses (Béraud-Sudreau et al, 2022).

Las top 5 han sido las mismas compañías americanas desde 2018 y de las top 40, 16 de ellas son de los Estados Unidos (Béraud-Sudreau et al., 2022). Para este año el comercio total de estas 40 firmas estadounidenses tenía un valor de \$299 mil millones (Béraud-Sudreau et al., 2022).

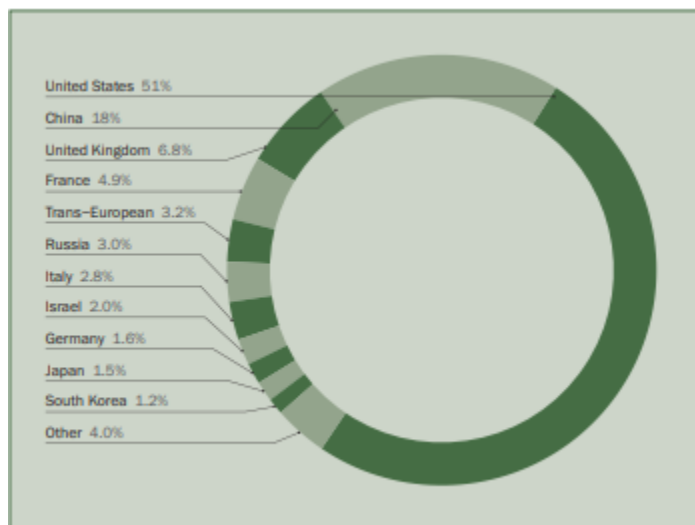


Figura 9. La proporción del total de ventas de armas de las empresas en el SIPRI Top 100 para 2021, por país, donde los EE.UU. representa 51% de ese total. Fuente: (Béraud-Sudreau et al, 2023).

Dado los posibles efectos que la exportación de armas puede tener, los EE.UU. emplea un protocolo estricto que determina una amplia gama de factores a la hora de determinar si proporcionarles armamento o no. Este sistema de evaluación va de conformidad con la Ley de Control de las Exportaciones de Armas, junto con otras políticas pertinentes que está dirigido por el Departamento de Estado (U.S. Department of State, 2023). En concreto, se consideran elementos, “políticos, militares, los relacionados a los derechos humanos, económicas, en torno a la no proliferación, los relacionados a la seguridad de la tecnología, y los factores de uso,” a la hora de tomar una decisión en torno a la autorización o no de dichas armas (U.S. Department of State, 2023).²² Es más, en muchos casos las ventas están sujetas a una notificación previa del Congreso (U.S. Department of State, 2023). Ejemplos de unos casos de ventas militares extranjeras notificados al congreso en el año fiscal de 2022 incluyen:²³

²² Esta cita es una traducción propia

²³ Estas ventas todavía quedan sujetas a ser implementadas oficialmente por el congreso (U.S. Department of State, 2023)

- Indonesia - Aviones F-15ID (\$13.9 mil millones)
- Grecia - Combatiente de Superficie Multimisión (\$6.9 mil millones)
- Polonia - M1A2 SEPv3 Tanque de Batalla Principal (\$6.0 mil millones)
- Arabia Saudita - Patriot Guidance Enhanced Missile-Tactical Ballistic Missiles (GEM-T) (3.050 millones de dólares)
- Kuwait - National Advanced Surface-To-Air Missile System (NASAMS) (3.000 millones de dólares)
- Egipto - Helicópteros Chinook CH-47F (2.600 millones de dólares)
- Emiratos Árabes Unidos - Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) System (\$2.245 mil millones)
- Egipto - C-130J-30 Super Hercules Aircraft (\$2.2 mil millones)
- Francia - Electromagnetic Aircraft Launch System (EMALS) And Advanced Arresting Gear (AAG) (\$1.3 mil millones).

Cabe señalar que en muchas ocasiones estas ventas toman varios años en realizarse. Para ello, el Departamento de Estado utiliza un promedio móvil de tres años para sus informes que sirven como un registro de las mismas (U.S. State Department, 2023). Para el año fiscal de 2022 estas ventas militares directas fueron de \$153,7 mil millones e incluye, “el valor de hardware, servicios y datos técnicos autorizados de exportaciones, importaciones temporales, exportaciones, transferencias y corretaje” (U.S. State Department, 2023).²⁴ Esto fue una subida de 49% desde el año fiscal de 2021 (\$103,4 mil millones) (U.S. State Department, 2023).

El Caso de Ucrania y la Asistencia de Defensa Prestada por los Estados Unidos

En parte, este gran incremento en la exportación de armamento se debe a las ayudas en defensa que Washington ha aportado a Ucrania este último año. Esto ha constituido una gran oportunidad para una mayor expansión del sector de defensa en los Estados Unidos habida cuenta de la gran cantidad de material bélico que la administración de Biden ya le ha proveído a Ucrania. Ciertamente, desde el comienzo

²⁴ Esta cita es una traducción propia

de la invasión rusa los EE.UU. ha sido el mayor contribuyente de apoyo militar al ex Estado soviético.

Desde la anexión de Crimea en 2014 hasta a partir del 20 de febrero de 2023 los EE.UU. ha suministrado más de \$32,4 mil millones en ayuda militar con 29,8 millones aportados desde (Department of Defense, 2023). Esta ayuda se puede dividir entre tres categorías en concreto: Asistencia de seguridad a través de ayuda logística, entrenamiento y otros tipos de preparación; el suministro de armamento; y subvenciones y préstamos para la adquisición de armas y equipo (Masters & Merrow, 2023).²⁵

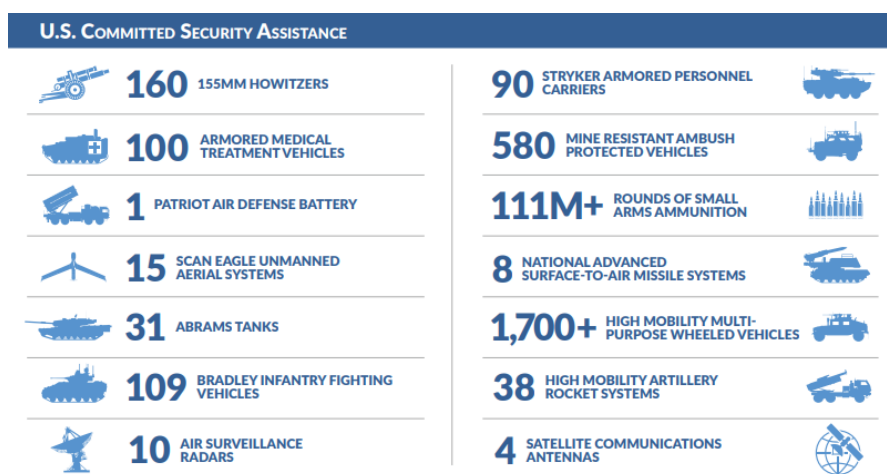


Figura 10. Ejemplos de asistencia de seguridad comprometida de los EE.UU. a Ucrania desde 2014 hasta el 21 de febrero de 2023, fuente: (Department of Defense, 2023).

Además de ser una gran ayuda para Ucrania en su lucha contra Rusia, hay que hacer hincapié en la gran importancia geoestratégica que significa el apoyo americano. Desde el punto de vista geoestratégico su respaldo indirecto en este conflicto hace que, sin entrar directamente en una guerra con Rusia esté debilitando muchísimo uno de sus rivales más grandes por una fracción del costo. Efectivamente, al no tener que involucrarse directamente en la guerra los EE.UU. está ahorrando mucho dinero en todas las operaciones y maniobras militares que no tiene que hacer y solo está gastando dinero en la asistencia militar que presta a Ucrania. En conjunto, relativo a los

²⁵ Para ver una lista con todo el armamento que los EE.UU. ha suministrado a Ucrania consulte el siguiente enlace <https://media.defense.gov/2023/Feb/20/2003164184/-1/-1/0/UKRAINE-FACT-SHEET-PDA-32.PDF>

costos de audiencia, al no haber bajas americano el público americano está más dispuesto a continuar apoyando seguidos envíos de equipamiento de defensa a Ucrania.

La Diplomacia y las Relaciones de Defensa en el Extranjero:

En último lugar, se puede ver que la propia política exterior de los Estados Unidos en materia de defensa desempeña un papel inmenso en la promoción del CIM. Por un lado, como se podía ver en el apartado anterior sobre las alianzas, los Estados Unidos goza de un gran número de acuerdos cooperativos de seguridad con otros estados. Una porción significativa de estos incluye el hecho de que los EE.UU. está legalmente obligado a venir a la defensa de las otras partes involucradas. Efectivamente, aparte de la OTAN y los 30 otros países miembros, los EE.UU. se ha adherido a varios otros pactos de defensa que hace que en total tiene que defender a más de 50 países (U.S. Department of State, 2009; Watson, 2017). A continuación, exponemos una lista completa de todos los acuerdos de defensa que tiene los Estados Unidos:²⁶

- Tratado con La República de Corea (bilateral): Corea del Sur
- Tratado del Japón (bilateral): Japón
- Tratado Filipino (bilateral): las Filipinas
- Tratado del Sudeste (multilateral): Australia, France, New Zealand, Philippines, Thailand, and the United Kingdom
- Tratado de Río (multilateral): Argentina, Bahamas, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominican Republic, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Trinidad & Tobago, Uruguay, Venezuela
- Tratado entre los Estados Unidos y Australia y Nueva Zelandia (multilateral): Australia y Nueva Zelandia
- La OTAN (multilateral)

²⁶ (U.S. Department of State, 2009; NATO, 2023).

Las implicaciones de tantos convenios internacionales son muy sencillas. Significa que Los EE.UU. tiene que mantener una presencia militar por todo el globo y disponer de un ejército lo suficientemente grande para la buena realización de sus operaciones en ultramar. En este contexto, sus fuerzas armadas deben de estar al día con el equipo militar más avanzado y en grandes cantidades. Esto implica la necesidad de grandes gastos en defensa con el objetivo de garantizar esto. En conjunto, como el país con más tropas estacionadas en el extranjero, según el Stimson Center, las fuerzas armadas americanas contaron con más de 170.000 efectivos militares en servicio activo en alrededor de 159 países distintos en marzo de 2021 (Siebens, Lucas, & Wang, 2021; Haddad, 2021).²⁷

Por otra parte, y también muy relacionado, está el tema de las bases militares de las que dispone Washington D.C. en el extranjero. Según David Vine, un profesor de antropología política en la Universidad Americana, Estados Unidos tenía alrededor de 750 bases en al menos 80 países en julio de 2021 (Haddad, 2021). Debido a la confidencialidad del Pentágono y la información que no se puede divulgar, puede que haya otras bases de las cuales no sabemos. No obstante, respecto a las bases de las cuales sabemos, Japón es el país con más de estas bases (120), seguido por Alemania (119) y Corea del Sur (73) (Haddad, 2021). Por lo general son los estados con los que Washington D.C. tiene acuerdos que implica que venga a su defensa donde se sitúan la gran mayoría de estas, en regiones como Europa, Sudamérica, y el Pacífico asiático (Haddad, 2021).

Todo esto se suma a la gran ambición de los Estados Unidos de mantener su superioridad militar sobre sus rivales. Para el año de 2022 el Departamento de Defensa estableció una amplia estrategia de defensa que incluía entre sus puntos más destacables un plan de cuatro partes:

²⁷ En cuanto al tamaño de las fuerzas armadas de EE.UU. en general, en total en el año 2022 contaron con 1,3 millones de tropas en servicio activo (USAFacts, 2022).

1. “La defensa de la patria, al ritmo de la creciente amenaza multidominio planteada por China Disuadir los ataques estratégicos contra los Estados Unidos, aliados y socios
2. Disuadir la agresión mientras se está preparado para prevalecer en el conflicto, cuando sea necesario
3. dar prioridad al desafío planteado por China en la región del Indo Pacífico al desafío de Rusia en Europa
4. Creación de un ecosistema de fuerza y defensa conjunto y resiliente”²⁸

Efectivamente, con los cambios que se están viendo actualmente en el panorama de las relaciones internacionales los EE.UU. se está adaptando para poder cumplir con las nuevas amenazas. Como se puede ver en estos puntos, China y Rusia suponen los dos rivales principales que ponen un reto a la preeminencia de los Estados Unidos. China sobre todo ha estado ganando terreno en la arena internacional gracias a su rápido crecimiento económico donde ha reemplazado a los EE.UU., convirtiéndose en el mayor socio comerciante de un gran número de países en todas las regiones del mundo. En conjunto, aunque participante en las instituciones liberales formadas por occidente, busca amplificar su peso internacional a través de la creación de su propio sistema de instituciones internacionales. A este respecto, con la creciente influencia que ha logrado conseguir en los últimos años su comportamiento a nivel diplomático se ha vuelto cada vez más agresivo. El tema de las disputas territoriales representa una de las partes más importantes de la agenda del mandatario chino Xi Jinping.

La cuestión de Taiwán es sin lugar a dudas la que ha generado más conflicto entre los EE.UU. y Taiwán. A medida que China ha subido las apuestas ha puesto en duda la política histórica estadounidense de neutralidad ambigua. Con los avances en las capacidades de las fuerzas armadas chinas han logrado reducir la brecha de la superioridad militar americano. Por tanto, los Estados Unidos está dando aún más importancia a sus fuerzas militares y el 9 de marzo de 2023 la administración de Biden presentó al congreso su propuesta de presupuesto de \$842 mil millones para el año

²⁸ , (Lopez, 2022) Esta cita es una traducción propia,

fiscal de 2024 que es un aumento de más de \$126 mil millones desde el año 2022 (U.S. Department of Defense, 2023). De esta manera el CIM y la industria de defensa estadounidense se verán impactados de manera muy positiva.

4.1 REFLEXIONES PERSONALES

A modo de conclusión es importante hacer una reflexión personal acerca del tema en cuestión. emprender un estudio de este tipo en profundidad del complejo industrial militar en los Estados Unidos ha sacado a la luz el intrincado funcionamiento del sector de defensa de EE.UU. y el profundo impacto que tiene sobre la sociedad estadounidense. La elaboración de este trabajo de fin de grado ha permitido profundizar en un tema de suma importancia y ha llevado a reflexiones sobre la compleja relación triangular entre el DDD, el Congreso y gran sector de defensa. En suma, la observación de cómo las decisiones políticas y las asignaciones presupuestarias de defensa están entrelazadas con los intereses corporativos ha expuesto de manera clara la estrecha relación entre la seguridad nacional de EE.UU. y su crecimiento económico.

Las implicaciones que tiene esta tendencia son inmensas, tanto para EE.UU. a nivel nacional, como también a nivel internacional para la comunidad mundial en su conjunto. Efectivamente, se ha tenido que lidiar con cuestiones relativas a la posible erosión de los ideales democráticos cuando los motivos de lucro se entrelazan con los de seguridad nacional. La decisión de utilizar las empresas privadas se tomó con la idea de mejorar las capacidades de defensa del estado frente a rivales que estaban mejor preparados. No obstante, se puede ver claramente que la forma en que estos han llegado a dominar la agenda política nacional. La gran influencia de las actividades de lobby llevadas a cabo por la industria de defensa mediante sus contribuciones a la campaña junto, con factores como la puerta giratoria representan solo algunos de los factores hacen que sea así. Esto pone en duda la integridad de los procesos democráticos que suceden en el Capitolio y ha encendido una profunda preocupación sobre la toma de decisiones de la clase política en EE.UU.

De ahí, el estudio de los factores subyacentes que propician esta tendencia ha implicado inherentemente la dimensión ética respecto al fomento de estos gastos de defensa. En este sentido, la responsabilidad moral de garantizar la rendición de cuentas y la transparencia de las entidades públicas suponen pilares básicos para

combatir la creciente influencia de los intereses comerciales. Por eso se ha puesto de relieve la importancia de contar con mecanismos de supervisión sólidos y la necesidad de introducir reformas sistémicas. Con este fin, ha quedado claro que para abordar estos desafíos sistémicos se requieren esfuerzos de colaboración de los encargados de la formulación de políticas, los líderes de las grandes empresas, la sociedad civil y los ciudadanos por igual.

4.2 Resultados

Volviendo a la pregunta de investigación que dio forma al presente trabajo, siendo esta, “¿Cuándo la influencia de la industria de defensa llegó a hacer que el militarismo tome una posición tan central en la política de un país que fue la primera república de la edad moderna, y cuáles son los factores que hace que persiga?” Se puede decir que ha sido un proceso gradual que tuvo sus comienzos después de la Guerra de Secesión Estadounidense en los años 1880s donde se tomó medidas que alteraban el sistema de adquisición de la marina. Estas requerían que a partir de ese momento todos los buques de guerra de la flota americana fueran construidos en astilleros estadounidenses.

Más tarde, en la cúspide de su entrada en la Primera Guerra Mundial se adoptaron medidas parecidas para el ejército para facilitar los esfuerzos de movilización de las fuerzas armadas. Durante estos años de guerra el gobierno recurrió a la industria armamentística para compensar en la producción de material bélico. No obstante, con el fin de este conflicto estos lazos entre el sector privado y sector público se deshicieron. En el periodo de entreguerras entonces el sector manufacturero comenzó a fabricar armamento para países aliados en Europa occidental.

Cuando EE.UU. entró en la Segunda Guerra Mundial se establecieron una vez más estas conexiones con la industria de defensa. Sin embargo, su victoria sobre la Alemania Nazi y El imperio de Japon todavía no dio lugar al establecimiento de un sector permanente de defensa. De la misma manera en que sucedió después de la Primera Guerra Mundial, se deshicieron nuevamente estas vinculaciones entre la

administración y el sector privado. No obstante, esta solución del sector de defensa no duró mucho tiempo. La Unión Soviética se presentó como una amenaza para EE.UU. y el orden liberal que había creado. En el contexto del nuevo papel que Washington D.C. ocupaba en el mundo, la adopción de una estrategia geopolítica basada en el poder duro de sus fuerzas armadas se convirtió en un elemento esencial de su gran estrategia de combatir la influencia de los soviéticos. Con la Guerra de Corea que dio origen a la Guerra Fría, fue el catalizador para restablecer los altos gastos en defensa y la creación de un sector privado de defensa permanente.

En el día de hoy, este sector está conformado por una amplia gama de actores. Entre ellos cabe mencionar: los contratistas militares privados que toman la forma de los Manufactureros de armamento, empresas tecnológicas e innovación, compañías de servicios generales, e incluso universidades ahora participan activamente en este proceso y reciben cada año grandes contratos del DDD. Estas firmas han desarrollado íntimas relaciones con no solo el DDD, sino también con los congresistas en el Capitolio donde los grupos de presión que contratan han llegado a tener un peso considerable en la toma de decisiones mediante sus contribuciones económicas a estos oficiales públicos. Es más, a nivel económico, otro factor influyente dentro del gran peso del CIM es como el conjunto de firmas que componen esta industria constituyen una industria sumamente importante por la gran cantidad de personas empleadas en ella y por sus ganancias anuales.

A la par, con los años han surgido varias dinámicas que han reforzado aún más esta red de conexiones. Entre ellos destaca el intercambio de personal entre sectores conocida como la puerta giratoria que hace que haya exmiembros de cada sector trabajando en el otro. En conjunto se ha propiciado campañas publicitarias por parte del gobierno y por actores privados para influir en la opinión pública para asegurar su apoyo de temas relacionados con el militarismo. Por otro lado, a nivel internacional, la política intervencionista que se adoptó después de la Segunda Guerra Mundial ha hecho que sean necesarios los gastos continuos en seguridad para apoyar las fuerzas

armadas y su amplia presencia en el exterior, con una atención especial a todos sus acuerdos de defensa.

En este entorno, el auge de China representa la mayor amenaza para el sistema global dominado por Estados Unidos en la actualidad. Por ende, el mantenimiento de su superioridad militar estadounidense sobre Pekín mediante una política de gastos de defensa firme se verá necesario. Esto, como parte de su geoestrategia para combatir su creciente influencia a nivel internacional y para abordar cuestiones de seguridad en el del Indo-Pacífico como Taiwán y cualquier posible intento de invasión de su parte. A su vez, la venta de armas a aliados ha formado parte de sus asuntos externos donde por medio de organizaciones internacionales como la OTAN o AUKUS como también a nivel bilateral, EE.UU. hace comercio de sus armas con otros estados.

5. CONCLUSIÓN

Al explorar el complejo militar-industrial en los Estados Unidos podemos arrojar luz sobre su naturaleza. Se puede ver claramente la importancia que tiene para la estrategia de defensa de la nación y al terreno económico. En términos generales, a través de estudiar los orígenes y la evolución del CIM se ha logrado demostrar su importante influencia en las decisiones políticas, el gasto en defensa y la dinámica general del aparato militar del país.

Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones de este trabajo. En primer lugar, debido al vasto alcance y complejidad del CIM, habrá aspectos del mismo que no se han podido analizar. Las intrincadas relaciones entre el gobierno, las fuerzas armadas y la industria de defensa involucran a numerosos actores y dinámicas que se extienden más allá del alcance de esta investigación. En concreto, mucho de esta obra se ha centrado en dar contexto al tema donde se ha explicado la composición básica del CIM y su contexto histórico. Esto ha facilitado la labor de abordar la pregunta de investigación para explicar la manera en que la industria de defensa llegó a tener tanta influencia en la política americana y los factores actuales que hacen que continúe.

No obstante, este planteamiento no ha tomado en cuenta temas domésticos relacionados con la ética de esta institución y la manera en que afecta el sistema político del país. Por otro lado, hubiera sido interesante investigar el papel de la venta de armas al extranjero y el papel indirecto que desempeñan en el desenvolvimiento de conflictos internacionales. También, se podía haber considerado más los aspectos del futuro del CIM a corto y largo plazo. Para la elaboración de un futuro investigación sobre este tema habrá que indagar estas cuestiones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alic, J. A., (2014). The Origin and Nature of the US "Military-Industrial Complex". *Vulcan*, 2(1), 63-97. Citado el 12 de abril 2023 de https://www.researchgate.net/publication/275062400_The_Origin_and_Nature_of_the_US_Military-Industrial_Complex
- Arrington, B. T. (2017, 23 de agosto). Industry and Economy during the Civil War (U.S. National Park Service). Nps.gov; National Park Service. Citado el 10 de abril 2023 de <https://www.nps.gov/articles/industry-and-economy-during-the-civil-war.htm>
- Auble, D. (2023). Defense: Background | OpenSecrets. www.opensecrets.org. Citado el 26 de abril de <https://www.opensecrets.org/industries/background.php?cycle=2022&ind=D>
- Béraud-Sudreau, L., Liang, X., Lopes Da Silva, D., Tian, N., & Scarazzato, L. (2022). SIPRI Fact Sheet THE SIPRI TOP 100 ARMS- PRODUCING AND MILITARY SERVICES COMPANIES, 2021. In Stockholm International Peace Research Institute. SIPRI. Citado el 21 de mayo 2023 de https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-12/fs_2212_top_100_2021.pdf
- Bogart, B., & Candidate, M. (2007). Unwarranted Influence Chronicling the Rise of US Government Dependence on Conflict. In Northwest Ohio Peace Coalition. Citado el 22 de mayo 2023 de <https://www.nwopc.org/files/PentaVersitiesByState.pdf>
- Brunton, B., (1988). Institutional Origins of the Military-Industrial Complex. *Journal of Economic Issues*, 22(2), 599–606. <http://www.jstor.org/stable/4226018>
- CFI Team. (2022, 4 de diciembre). Principal-Agent Problem. Corporate Finance Institute. Citado el 10 de mayo <https://corporatefinanceinstitute.com/resources/economics/principal-agent-problem/>
- Congressional Research Service. (2023, 17 de abril). Defense Primer: U.S. Defense Industrial Base. Congressional Research Service. Citado el 16 de mayo 2023 de <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF10548>
- Congressional Research Service. (2023, 17 de enero). Defense Primer: Department of Defense Contractors. Citado el 17 de abril 2023 de <https://sgp.fas.org/crs/natsec/IF10600.pdf>
- Coyne, Christopher J. and Goodman, Nathan, The Military-Industrial Complex (13 de junio, 2022). GMU Working Paper in Economics No. 22-32, Citado el 19 de abril de <https://ssrn.com/abstract=4135811> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4135811>
- CRS. (2022). Instances of Use of United States Armed Forces Abroad, 1798-2022. Congressional Research Service. <https://sgp.fas.org/crs/natsec/R42738.pdf>
- Defense security Cooperation Agency. (2023). Foreign Military Sales FAQ | Defense Security Cooperation Agency. www.dsca.mil. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.dsca.mil/foreign-military-sales-faq#:~:text=Yes>.
- Defense: Top Contributors to Federal Candidates, Parties, and Outside Groups | OpenSecrets. (2022). Open Secrets - Following the Money in Politics. Citado el 21 de abril de <https://www.opensecrets.org/industries/contrib.php?cycle=2022&ind=D>
- Defense: Top Contributors to Federal Candidates, Parties, and Outside Groups. (2022). Open Secrets. Citado el 17 de abril 2023 de <https://www.opensecrets.org/industries/contrib.php?cycle=2022&ind=D>
- Department of Defense. (2023, febrero). IMMEDIATE RELEASE Fact Sheet on U.S. Security Assistance to Ukraine. In U.S. Department of Defense. Defense Media Activity. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://media.defense.gov/2023/Feb/20/2003164184/-1/-1/0/UKRAINE-FACT-SHEET-PDA-32.PDF>
- Federal Reserve Bank of Minneapolis. (2023). Inflation Calculator | Federal Reserve Bank of Minneapolis. www.minneapolisfed.org. Citado el 12 de mayo de <https://www.minneapolisfed.org/about-us/monetary-policy/inflation-calculator>
- Foreign Military Sales FAQ | Defense Security Cooperation Agency. (2023). Defense Security Cooperation Agency. Citado el 17 de abril 2023 de <https://www.dsca.mil/foreign-military-sales-faq>

- Garamone, J. (2022, December 23). Biden Signs National Defense Authorization Act Into Law. U.S. Department of Defense. Citado el 17 de abril 2023 de <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3252968/biden-signs-national-defense-authorization-act-into-law/>
- Gentile, G., Karns, J., Shurkin, M., & Givens, A. (2019). The Evolution of U.S. Military Policy from the Constitution to the Present, Volume I. RAND Corporation. Citado el 12 de abril de https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR1995z1.html
- Gramer, R. (2022, 29 de diciembre). The Arsenal of Democracy Is Back in Business. Foreign Policy. Citado el 19 de mayo 2023 de <https://foreignpolicy.com/2022/12/29/arms-sales-united-states-nato-russia-ukraine-war-the-arsenal-of-democracy-is-back-in-business/>
- Groch, S. (2023, 14 de marzo). What's Australia getting in its biggest ever defence spend? The Sydney Morning Herald. Citado el 19 de mayo 2023 de <https://www.smh.com.au/politics/federal/what-is-aukus-and-what-are-we-getting-in-australia-s-biggest-ever-defence-spend-20230310-p5cr2j.html>
- Haddad, M. (2021, 10 de septiembre). Infographic: History of US interventions in the past 70 years. Www.aljazeera.com. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.aljazeera.com/news/2021/9/10/infographic-us-military-presence-around-the-world-interactive>
- Hayes, M. L. (1998, 23 de marzo). War Plans and Preparations and Their Impact on U.S. Naval Operations in the Spanish-American War. Naval History and Heritage Command. Citado el 4 de mayo 2023 de <https://www.history.navy.mil/research/publications/documentary-histories/united-states-navy-s-mobilization.html>
- Hilger, S. (2012, 14 de mayo). The Americanisation of the European Economy after 1880 Americanisation of the Economy. EGO | Europäische Geschichte Online; IEG(<http://www.ieg-mainz.de>). Citado el 10 de abril 2023 de <http://ieg-ego.eu/en/threads/models-and-stereotypes/model-america/susanne-hilger-the-americanisation-of-the-european-economy-after-1880>
- Hirschman, C., & Mogford, E. (2009). Immigration and the American industrial revolution from 1880 to 1920. Social science research, 38(4), 897–920. Citado el 24 de abril de <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2009.04.001>
- Kafura, C. (2020, 17 de diciembre). Republicans, Democrats Split on Increasing US Defense Budget. Globalaffairs.org. Citado el 18 de mayo 2023 de <https://globalaffairs.org/research/public-opinion-survey/republicans-democrats-split-increasing-us-defense-budget>
- Kuperman, A. J. (1999). The Stinger Missile and U.S. Intervention in Afghanistan. Political Science Quarterly, 114(2), 219–263. Citado el 16 de mayo 2023 de <https://doi.org/10.2307/2657738>
- Lawler, D. (2023, Marzo). U.S. dominates global arms sales, with Russia falling far behind. Axios. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.axios.com/2023/03/14/global-arms-sales-us-dominates-russia>
- Lopez, T. (2022, 27 de octubre). DOD Releases National Defense Strategy, Missile Defense, Nuclear Posture Reviews. U.S. Department of Defense. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3202438/dod-releases-national-defense-strategy-missile-defense-nuclear-posture-reviews/>
- Lopez, T. (2023, January 23). Howard University Will Be Lead Institution for New Research Center. U.S. Department of Defense. Citado el 22 de mayo 2023 de <https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3275321/howard-university-will-be-lead-institution-for-new-research-center/>

MacroTrends. (2020). U.S. Military Spending/Defense Budget 1960-2020. Macrotrends.net. Citado el 17 de mayo 2023 de <https://www.macrotrends.net/countries/USA/united-states/military-spending-defense-budget>

MacroTrends. (2023). U.S. GDP 1947-2023. Macrotrends.net. Citado el 18 de mayo 2023 de <https://www.macrotrends.net/countries/USA/united-states/gdp-gross-domestic-product>

McGarry, B., & Kamarck, K. (2022). Defense Spending and Your District. Congressional Research Service. Citado el 11 de mayo 2023 de <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF12274/2>

Meyer, D. (2022, 6 de julio). Timeline of Economic History. GetAbstract. Citado el 14 de abril 2023 de <https://journal.getabstract.com/en/review/timeline-of-economic-history/>

Milestones: 1945–1952 - Office of the Historian. (2018). Citado el 5 de mayo 2023 de <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/NSC68#:~:text=NSC%2D68%20concluded%20that%20the%20conventional%20and%20nuclear%20arms>

Milestones: 1784–1800 - The Diplomacy of the Early Republic (2020). Office of the Historian, Foreign Service Institute; U.S. Department of State. Citado el 10 de abril de <https://history.state.gov/milestones/1784-1800/foreword>

Miller Center. (2018, 19 de enero). McCarthyism and the Red Scare. Miller Center; University of Virginia. Citado el 11 de mayo 2023 de <https://millercenter.org/the-presidency/educational-resources/age-of-eisenhower/mcarthyism-red-scare>

Moher, C. (2013). The Private Military Industrial Complex - Extending Conflict Duration and Quality: The Cost of Using Private Military Contractors. [Undergraduate Honors Theses, University of Colorado, Boulder]. Citado el 19 de abril de <https://core.ac.uk/download/pdf/54845686.pdf>

Mordor Intelligence. (2023). United States Defense Market | 2021 - 26 | Industry Share, Size, Growth - Mordor Intelligence. Www.mordor intelligence.com. Citado el 17 de mayo 2023 de <https://www.mordorintelligence.com/industry-reports/united-states-defense-market>

NATO. (2023, 5 de abril). Multinational capability cooperation. NATO. Citado el 19 de mayo 2023 de https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_163289.htm

NATO. (2023). What is NATO? NATO. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.nato.int/nato-welcome/index.html>

NSTXL. (2023, 21 de febrero). What the Future of American Defense Manufacturing Looks Like. NSTXL. Citado el 16 de mayo 2023 de <https://nstxl.org/american-defense-manufacturing/#:~:text=The%20sector%20employs%20millions%20of>

O'Hanlon, M. E. (2019, 15 de octubre). Is US defense spending too high, too low, or just right? Brookings; Brookings. Citado el 17 de mayo 2023 de <https://www.brookings.edu/policy2020/votervital/is-us-defense-spending-too-high-too-low-or-just-right/>

Office of the Historian, Foreign Service Institute. (n.d.). Kennan and Containment, 1947. History.state.gov; United States Department of State. Citado el 16 de mayo 2023 de <https://history.state.gov/milestones/1945-1952/kennan#:~:text=Despite%20all%20the%20criticisms%20and>

Peter G. Peterson foundation. (2021, 9 de julio). Discretionary Spending Breakdown. Pgpf.org; pgpf.org. Citado el 17 de mayo 2023 de https://www.pgpf.org/chart-archive/0070_discretionary_spending_categories

Rust, O. (2022, 18 de julio). The Economic Impact of the American Civil War. TheCollector. Citado el 13 de abril 2023 de <https://www.thecollector.com/economic-impact-of-the-american-civil-war/>

Sacco & Vanzetti. (2018, 30 de abril). The Red Scare of 1919–1920 | Mass.gov. Www.mass.gov. Massachusetts Supreme Judicial Court Massachusetts Court System. Citado el 11 de mayo 2023 de <https://www.mass.gov/info-details/sacco-vanzetti-the-red-scare-of-1919-1920#:~:text=During%20the%20Red%20Scare%20of>

Shusterman, N. (2018, 22 de febrero). Perspective | What the Second Amendment really meant to the Founders. The Washington Post. Citado el 11 de abril 2023 de <https://www.washingtonpost.com/news/made-by-history/wp/2018/02/22/what-the-second-amendment-really-meant-to-the-founders/>

Siebens, J., Lucas, R., & Wang, J. (2021, 14 de julio). US Global Force Posture and US Military Operations Short of War • Stimson Center. Stimson Center. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.stimson.org/2021/us-global-force-posture-and-us-military-operations-short-of-war/>

Starr, T. J. (2021, 22 de enero). Politics of the Defense Budget. Outrider. Citado el 18 de mayo 2023 de <https://outrider.org/nuclear-weapons/articles/politics-defense-budget>

Stockholm International Peace Research Institute. (2023, 24 de abril). World military expenditure reaches new record high as European spending surges | SIPRI. Wwww.sipri.org. Citado el 17 de mayo 2023 de [https://www.sipri.org/news/2023/world-military-expenditure-reaches-new-record-high-european-spending-surges-0#:~:text=\(Stockholm%2C%20April%202023\)](https://www.sipri.org/news/2023/world-military-expenditure-reaches-new-record-high-european-spending-surges-0#:~:text=(Stockholm%2C%20April%202023))

Stone, M. (2023, January 25). U.S. arms exports up 49% in fiscal 2022. Reuters. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.reuters.com/world/us/us-arms-exports-up-11-fiscal-2022-official-says-2023-01-25/>

The White House. (2023, 13 de marzo). Joint Leaders Statement on AUKUS. The White House. Citado el 19 de mayo 2023 de <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/03/13/joint-leaders-statement-on-aukus-2/>

Turse, N. (2004, Abril). Nicholas Turse: The Military-Industrial-Academic Complex | History News Network. Historynewsnetwork.org. Citado el 11 de mayo 2023 de <https://historynewsnetwork.org/article/4976>

U.S. Department of Defense, & Office of Local Defense Community Cooperation. (2021). FISCAL YEAR 2021 U.S. Department of Defense Office of Local Defense Community Cooperation. Citado el 18 de mayo 2023 de https://oldcc.gov/sites/default/files/OLDCC_DSBS_FY2021_FINAL_WEB.pdf

U.S. Department of Defense. (2023, 13 de marzo). Department of Defense Releases the President's Fiscal Year 2024 Defense Budget. U.S. Department of Defense. Citado el 21 de mayo 2023 de <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/3326875/departament-of-defense-releases-the-presidents-fiscal-year-2024-defense-budget/>

U.S. Department of Defense. (2023, 23 de enero). U.S. Air Force Selects Howard University for Science Research Partnership. U.S. Department of Defense; Defense Media Activity. Citado el 12 de mayo de <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/3274358/us-air-force-selects-howard-university-for-science-research-partnership/#:~:text=The%20Department%20of%20Defense%20currently>

U.S. Department of State. (2009). U.S. Collective Defense Arrangements. State.gov. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://2009-2017.state.gov/s/l/treaty/collectivedefense/index.htm>

U.S. Department of State. (2023, 25 de enero). Fiscal Year 2022 U.S. Arms Transfers and Defense Trade - United States Department of State. United States Department of State. Citado el 19 de mayo 2023 de <https://www.state.gov/fiscal-year-2022-u-s-arms-transfers-and-defense-trade/#:~:text=The%20total%20authorized%20value%20for>

United States Department of Defense Agency Financial Report 2022 (pp. 1–294). (2022). Department of Defense of the United States. (2022). United States Department of Defense Agency Financial Report 2022 (pp. 1–294). Citado el 17 de abril 2023 de https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/afr/fy2022/DoD_FY22_Agency_Financial_Report.pdf

United States Department of Defense. (2021). Agency Financial Report Fiscal Year 2021. U.S. Department of Defense. Citado el 18 de mayo 2023 de https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/afr/fy2021/DoD_FY21_Agency_Financial_Report.pdf

- USAFacts. (2022). What is the state of the military, and how are US veterans faring? USAFacts. Citado el 16 de mayo 2023 de <https://usafacts.org/state-of-the-union/defense/>
- Watson, B. (2017, 3 de febrero). Mapped: America's Collective Defense Agreements. Defense One. Citado el 20 de mayo 2023 de <https://www.defenseone.com/ideas/2017/02/mapped-americas-collective-defense-agreements/135114/>
- Wezeman, P. D., Gadon, J., & Wezeman, S. T. (2022, marzo). TRENDS IN INTERNATIONAL ARMS TRANSFERS, 2022. In Stockholm International Peace Research Institute. Citado el 20 de mayo 2023 de https://www.sipri.org/sites/default/files/2023-03/2303_at_fact_sheet_2022_v2.pdf
- Wintour, P. (2021, 16 de septiembre). What is the Aukus alliance and what are its implications? The Guardian. Citado el 19 de mayo 2023 de <https://www.theguardian.com/politics/2021/sep/16/what-is-the-aukus-alliance-and-what-are-its-implications>